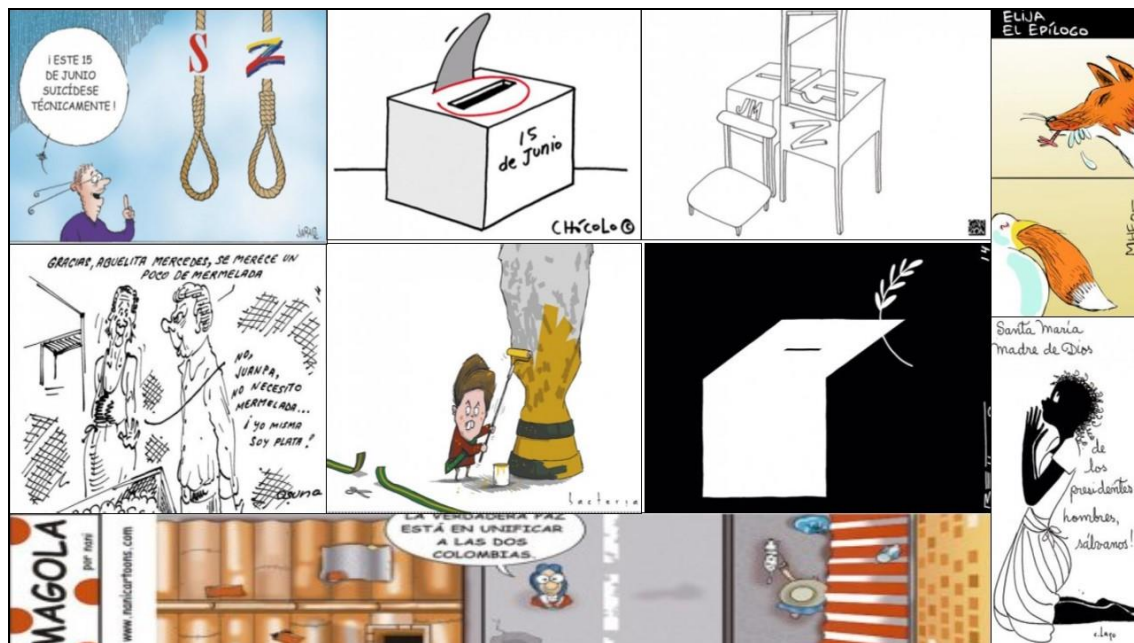


LO MEJOR DEL DOMINGO CARICATURAS

EL ESPECTADOR



TOLA Y MARUJA

Oites Tola, haceme la caridá y no hablemos de política: estoy hasta la coronilla de esta campaña... Doy gracias al padre Marianito que por fin se termina.

—Tenés razón Maruja, pero me gustaría que leamos las hojas de vida de los candidatos pa ver cuál nos conviene. Leé vos, que tenés lupa.

—Juan Manuel Santos nació en el periódico El Tiempo, donde lo maduraron. Desde bebé mostró su vocación política cuando rechazaba la compota y prefería la mermelada.

—Mientras sus compañeritos de kínder jugaban en el recreo chucha o la lleva o guerra libertada, Juan Manuelito jugaba poker o golf.

—Desde la infancia tiene pelea casada con su primo Pachito porque Juanma lo cogía y le metía el dedo meñique en el tomacorriente.

—Unos compañeritos de la escuela le preguntaron si era hinch de Millonarios o Santa Fe y él les contestó: no me comprometan que voy a ser presidente.

—Cierta vez le presentaron a un niño de otro salón llamado Oscarivancito, y cuando Juan Manuelito le vio la cara, de la impresión quedó gago.

—De adolescente fue militar de la Marina y ahí aprendió a voltiar pa donde el viento soplara.

—De la mano de Uribe alcanzó la Presidencia, en una campaña menos sucia que esta, pero con rumores viles contra su rival, como cuando regaron el chisme que Mockus no era colombiano quizque porque un tipo tan honrao no puede ser de aquí.

—Santos decía que Uribe era el mejor presidente de la historia hasta que una operación de párpados le abrió los ojos.

-Oscariván Zuluaga: no se sabe con seguridad dónde nació... Parece que es un montaje que nació en Pensilvania y algunos aseguran que fue en Transilvania y otros que en Titeribí, Antioquia.

—El parto fue muy fácil porque el médico lo jaló de las cejas.

—Sus padres no sabían si bautizarlo Oscariván o Jaker Albeiro.

—Desde niño mostró que llegaría a ser presidente porque era cabezón: o sea que le cabía el país en la cabeza.

—En la escuela hizo un curso de titiriterismo, pa hacer títeres, pero el maestro le dijo que no servía pa titiritero, que probará en otro puesto.

—De joven fue muy sociable con los vecinos: entraba a saludar y se quedaba toda la tarde.

—De la mano... De las manos de Uribe llegó a ser candidato presidencial y muchos votaron por él con la mera curiosidad chismosa de verlo traicionando a su padrino.

M- La mamá de Oscariván colecciona todas las caricaturas que le sacan al hijo, quizque porque lo mejoran.

—Bueno Tola, ahí tenés los dos candidatos. Uno que te pregunta: Señora, ¿prestaría su hijo pa la guerra?

—Pero si me lo nombran general y me le dan la Dirección Nacional de Estupefacientes.

—Y otro que te ofrece chumbimba pa los chusmeros de la guerrilla hasta que San Juan agache el dedo.

—¿Cuál dedo? ¿El del gatillo?

—Ve Maruja, aunque el voto es secreto, te confieso que voy a votar por Santos porque quiero morir en paz.

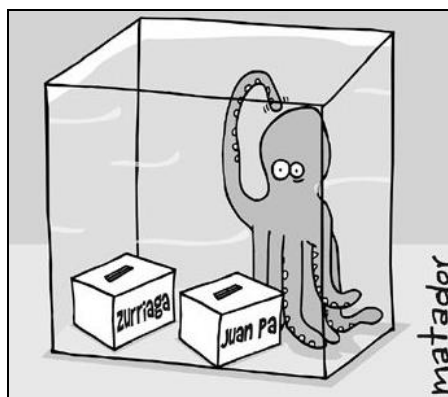
—Y yo votaré por Zuluaga porque no me quiero perder la guerra.

—Ay querida, ya empezó el berriondo mundial y me toca aplastarme a ver todos los partidos con mi marido Ananías.

—Pero Tola, a vos no te gusta el fútbol.

—Ni cinco, pero me da pesar verlo haciendo la ola él solito.

EL TIEMPO



CONFIDENCIALES

JUAN PAZ

Censurado en el gobierno de Juan Manuel Santos

CAMBIO

Censurada en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez

EL ESPECTADOR

ALTO TURMEQUE

Se sabe que la multinacional Adidas patrocina a la selección de Colombia, incluso desde hace dos años personaliza los guayos con el nombre de los jugadores y la bandera nacional. Sin embargo, esta semana, en el centro atlético donde entrena el equipo, en Cotía, São Paulo, quedó en evidencia que en guayos sólo usan la marca alemana Pékerman,

James, David Ospina, Mondragón, Camilo Vargas, Teo, Bacca, Valdez, Zúñiga, Aguilar, Armero y Álvarez Balanta, que están usando los nuevos modelos Battle Pack, de colores negro y blanco inspirados en el camuflaje de los antiguos guerreros de las húmedas selvas de Brasil. La norteamericana Nike es la preferida de Yepes, Jackson, Ibarbo, Álex

Mejía, Sánchez y Guarín, éstos estrenando el último modelo tipo bota, aunque con las medias de dotación de Adidas. El único que usaba Puma era Falcao.

Róbinson Díaz volvió a casa

El cuidadoso trazo y la agudeza en la sátira de 'Picho y Pucho' vuelven desde hoy a El Espectador. Regresan 22 años después de que su autor dejara las páginas de este diario para concentrarse en su carrera actoral. Hoy, consagrado como uno de los mejores del cine, el teatro y la televisión del país, Róbinson Díaz decidió retomar su faceta como dibujante y lo hará en el periódico en el que debutó y con cuyos primeros sueldos se pagó parte de la carrera de arte dramático. Todo por una feliz coincidencia: Díaz fue invitado a grabar Claro Oscuro, la serie de entrevistas de El Espectador TV y fue tal su emoción que accedió a robarle tiempo a un protagonista que está grabando y en solo un día mandó cuatro viñetas políticas, una de las cuales aparece hoy en la página 16. Nuestros lectores tienen la última palabra.

Piloto automático

El pasado jueves, en el vuelo 073 de la aerolínea Avianca que cubría la ruta Ciudad de México-Bogotá, se presentó un curioso hecho. Pocos minutos antes del despegue, el capitán de la aeronave dio el marcador del partido inaugural del Mundial (Brasil-Croacia) al minuto 10. Luego, durante el vuelo, fue reportando el avance del juego. El último boletín que dio el piloto fue: "Acaba de terminar el partido. Ganó Brasil, con marcador 3 a 1".

En veremos

El jueves pasado, durante el foro organizado por el Centro Democrático, que contó con la presencia de militares en retiro y apartados de las Fuerzas Armadas y del senador electo Álvaro Uribe Vélez, apareció el exvicepresidente Francisco Santos arremetiendo contra el presidente-candidato Juan Manuel Santos. Cosa normal en Pachito, se comentó. Pero cuando le preguntaron que sea cual sea el resultado de las elecciones de hoy acatarán los resultados, contestó: "Vamos a ver".

Cierre de campaña

Decidido a ganarle votos al uribismo-zuluaguismo, Santos recorrió Montería, se puso el sombrero vueltiao con apliques de la bandera de Colombia y se montó en motocicleta. Luego se le metió al rancho a Álvaro Uribe porque en Rionegro, Antioquia, echó discurso y liberó palomas blancas por la paz. Curiosos que se le acercaron para que les autografiara dos libros: uno titulado Destinos cruzados, de carátula anaranjada, y Enemigos: Santos y Uribe. ¿Por qué se odian?, de Vicky Dávila.

Qué grande sos

Esta semana Maradona le deseó a Falcao pronta recuperación y le predijo que tendrá revancha en el próximo mundial. Recordó: "Lo quiero tanto que le di un reloj mío". Fue el Día de los Inocentes de 2012 en los Premios Globe Soccer realizados en Abu Dabi, donde el colombiano fue exaltado como "Mejor futbolista de 2012". Lo que no se sabía era que el argentino lo recomendó con la marca suiza Hublot, que en mayo de 2013 lo escogió como su imagen hispanoamericana para sus modelos King Gold y Titanium, colección bajo el nombre "Classic Fussion Falcao". Cada uno cuesta entre US\$17.000 y US\$40.000, y por unidad se recolectan US\$1.000 para la fundación proniñez Fútbol con Corazón en Barranquilla. Con razón el goleador colombiano ratifica: ¡El Diego es inmenso!".

Golpe de estadio

El comunicado que expidieron desde La Habana los delegados de las Farc, exaltando al "profesor Pékerman y a la selección Colombia" con motivo de Brasil 2014, confirmó lo que se vio en las selvas del Caguán durante las negociaciones con el gobierno de Andrés Pastrana: que el libro deportivo de cabecera de la guerrilla es El fútbol a sol y sombra, de Eduardo Galeano, la única obra que se llegó a ver en manos del Mono Jojoy, quien aprovechó esa época para tumbar árboles y construir canchas de fútbol para que los alzados en armas jugaran y descansaran de la guerra. Así funcionó hasta que el número de bajas por lesiones se elevó.

EL TIEMPO

EN SECRETO

Brasil armó carnaval en Bogotá al ritmo de la embajadora

Brasileños radicados en Colombia se reunieron el pasado jueves con la embajadora de ese país en Bogotá, María Elisa Berenguer, para celebrar la inauguración del Mundial de Fútbol. En la sede diplomática brasileña no solo hubo espacio para gozar con la primera victoria del equipo de esa nación, sino que también hubo tiempo para la samba. La embajadora resultó ser toda una campeona para el baile.

Gran audiencia en el debate presidencial de EL TIEMPO

Una altísima audiencia se registró durante el debate presidencial entre Juan Manuel Santos y Óscar Iván Zuluaga, transmitido el lunes en la noche por Citytv y EL TIEMPO TELEVISIÓN. De acuerdo con una medición de Ibope Colombia, hubo más de 1'300.000 personas que vieron el debate por estos dos canales. El estudio mostró también que Citytv tuvo cerca de 1 millón de televidentes durante su transmisión.

Pacific Rubiales 'explora' el cambio de su nombre

A la par con su intención de buscar oportunidades en el mercado petrolero mexicano, la firma Pacific Rubiales está analizando la conveniencia de cambiar su nombre para dejarlo simplemente en Pacific. Lo anterior, porque el campo Rubiales (Meta) ha bajado su participación en la producción y porque existe la posibilidad de que el contrato con Ecopetrol, que se vence en el 2016, no sea renovado.

El 'Tuso', con una BMW por Miami

Juan Carlos Sierra, el 'Tuso', el primer gran narcoparamilitar en quedar libre en EE. UU., pasa por una difícil situación. En Colombia lo quieren traer para que diga lo que sabe. Pero él no quiere volver porque ha recibido amenazas. Dicen que lo han visto en pantaloneta y chancas por Miami, hablando con paisanos, y que su mujer lo recoge en una BMW X5 azul, de unos 80.000 dólares. ¿Será aquilada?

Marcos Rubio, en la jugada

El senador republicano Marcos Rubio parece estar muy enterado de la situación de Colombia. La semana pasada le pidió al presidente Barack Obama que no permita la excarcelación del guerrillero 'Simón Trinidad', solicitado por las Farc para que haga parte de su equipo negociador en Cuba. En Washington, también dicen que Rubio está muy pendiente del tema de los 12 millones de dólares que supuestamente pagaron unos narcos para buscar un acercamiento con el Gobierno colombiano.

Bandidos más ingeniosos

El registrador delegado para lo electoral, Alfonso Portela, escribió en el 2006 un libro en el que documentó 70 formas mediante las cuales los corruptos se robaban las elecciones. Ahora está documentando otra investigación, que podría ser la segunda edición del libro, pero en esta el número de trampas contra el voto podría subir a 150. Claro, mientras escribe el libro, se dedica a combatir y a evitar el fraude.

Un funcionario advertido

La fiebre del fútbol terminó afectando al superintendente de Notariado y Registro, Jorge Enrique Vélez. Jairo Mesa, su superintendente delegado para la Restitución de Tierras y hombre clave en esa entidad, sufrió esta semana una ruptura de ligamentos en un partido amistoso, por lo que está incapacitado. El asunto es que Vélez ya le había advertido y recomendado a Mesa que se retirara del fútbol y que buscara un deporte de menor contacto físico.

Premio de arquitectura para pequeño poblado antioqueño

La Sociedad Colombiana de Arquitectura anunció que el Parque Educativo de Vigía del Fuerte, uno de los 80 que construye el gobernador Sergio Fajardo en Antioquia, ganó el Premio Nacional de Arquitectura. El galardón será entregado el 27 de septiembre, en Bucaramanga.

TELEFONO ROSA

Por los 60 de la TV

Fue difícil hacer coincidir las agendas, pero todos aceptaron felices. Nos referimos a los periodistas, presentadores, actores, directores y libretistas invitados por la revista 'Elenco' a

participar en la portada y las páginas interiores del especial que circula este jueves con EL TIEMPO, con motivo de las seis décadas de la TV.

Hillary no olvida su visita

En el libro de sus memorias, que comenzó a circular esta semana, Hillary Clinton, quien ya está trabajando en su candidatura a la presidencia de EE. UU., le dedica un par de páginas a Colombia. Recuerda su visita en junio del 2010, cuando era secretaria de Estado, y la enorme transformación que presenció. También, que por cosas del destino se encontró con su esposo, el expresidente Bill Clinton, en Bogotá (él estaba en un evento de su fundación) y que fueron a comer con amigos a un restaurante de carnes, que brindaron por los progresos de Colombia y que caminaron por las calles sin problemas. "Algo impensable años atrás", dice.

Chick Corea encabeza lista

Tremendos músicos los que traerá en septiembre el Teatro Libre de Bogotá para el Festival Internacional de Jazz. La nómina de lujo la encabeza uno de los íconos del 'jazz', Chick Corea, compositor, pianista y teclista, ganador de 20 premios Grammy y dos Grammy Latino. Completan la lista Jerry González y el Comando de la Clave, de Nueva York; Héctor Martignon, colombiano radicado en Nueva York desde hace 30 años; Cantini-Marcotulli Quartetto, de Italia; Pedrito Martínez Group, de Cuba pero con base en Nueva York; Joe Lovano Quartet, de Estados Unidos, y Chano Domínguez y Niño Josele, de España. Mejor, imposible.

Inversionista en Chía

El futbolista Falcao García, a su regreso al país, estuvo con su esposa e hija y su padre Radamel, en Chía, cenando con el alcalde Guillermo Varela y su familia. La razón es que Falcao tiene terrenos allí y está a la espera de la aprobación del POT para definir qué uso les dará. Hasta un estadio podría entrar en los planes.

El regalo de Shakira

La nueva revista 'Aló' no solo trae en portada a la sensual María Fernanda Yepes sino que tiene además una sorpresa: los lectores podrán llevarse gratis el más reciente álbum de Shakira, con el éxito del Mundial, 'La la la'.

A toda

Pantalla para amigos

El embajador en Washington, Luis Carlos Villegas, instaló una pantalla gigante en su residencia para invitar a colombianos y amigos del país a que vean los partidos de la Selección. Esto se podría llamar la 'diplomacia del gol'.

Subasta de peso

Seis obras de la prestigiosa colección Ganitsky Guberek, formada en gran parte por la crítica argentina Marta Traba, hacen parte de la Venta 1402 de Bogotá Auctions, que el próximo jueves ofrecerá 72 lotes de importantes coleccionistas, en el Museo del Chicó.

Invitado especial

Andrea Goldstein, jefe de relaciones globales de la división de Inversión Internacional de la Oede, presentará el jueves su visión del sector químico en el marco de la celebración de los 20 años de la iniciativa Responsabilidad Integral en Colombia.

'Alas para la vida'

El miércoles, en la galería NueveOchenta de Bogotá se realizará la subasta de Arte Joven 'Alas para la vida', para apoyar a beneficiados de la Fundación Talleres Esperanza. Obras desde 500.000 pesitos.

EL NUEVO SIGLO

OF THE RECORD

De aquello, nada...

Que el domingo Colombia se juega mucho de su futuro de cara a lo que puede o no pasar en las próximas décadas, es una premisa que prácticamente todos los sectores nacionales aceptan. Sin embargo, también hay otras decisiones en juego, obviamente no tan importantes

como decidir cómo se va a superar el conflicto armado en nuestro país. Por ejemplo, por más que ya se conozcan los aspirantes a las presidencias del Senado y la Cámara a partir del próximo 20 de julio, al final de cuentas los candidatos saben que el mapa de las coaliciones dependerá de lo que pase mañana en las urnas. Hacía muchos años que no se terminaba una legislatura sin que estuviera medianamente claro quiénes podrían presidir el Parlamento un mes después.

Más pendientes

También es claro que el proceso de selección de la sucesora o el sucesor de Sandra Morelli en la Contraloría General queda pendiente de lo que pase en la contienda presidencial, según lo admitieron esta semana algunos de los pocos congresistas que se vieron en los desolados pasillos del Capitolio. Incluso en las listas analizadas ya por las cortes Suprema y Constitucional así como por el Consejo de Estado ya se habla de aspirantes de inclinación uribista y otros santistas. Habrá que esperar cómo se acelera el proceso a partir de la próxima semana pues Morelli está en cuenta regresiva.

Sí pero no...

“... Es claro que las coaliciones son las que terminan definiendo quién será el jefe o la jefa del ente de control fiscal, hasta ahora los procesos en las altas Cortes van a media marcha y aunque se trata de decisiones estrictamente judiciales en lo que se refiere a quién es el ternado por cada alto tribunal, al final pesará mucho si hay continuidad en el gobierno o cambio de tercio... No hay que negar las realidades políticas”, precisó un senador en charla *off the record* con un periodista de El Nuevo Siglo.

Los encuestadores

Los encuestadores se están jugando mucho también mañana, pues si bien siempre hay muchas formas de explicar o justificar por qué un sondeo de opinión dio tal o cual resultado, lo cierto es que, al final de cuentas, las firmas que se dedican a las investigaciones sobre preferencias electorales igual entran en la balanza de perdedoras o ganadoras según el dictamen de las urnas.

DINERO

CONFIDENCIAS

Rondas anuales

Una de las propuestas que viene analizando el Gobierno es la de realizar rondas anuales de hidrocarburos para adjudicar diferentes bloques que tengan potencial, idea que surgió del ministro Amylkar Acosta. Es un reto muy grande, pues solo para la de 2014, la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) tardó casi dos años estructurándola y visitando diferentes países e inversionistas para mostrar las posibilidades en materia de negocio para el país. Si se decide hacer rondas anuales, serán de mucho menor tamaño, pues hoy están por encima de los cien bloques en promedio. Es decir, se trataría de convocatorias más específicas, limitadas y casi que de nicho.

Bavaria en Brasil

La participación de la compañía cervecera Bavaria en el Mundial Brasil 2014 no se limita al tradicional patrocinio de la empresa a la selección nacional. Este año también llevará una comitiva liderada por su presidente en Colombia, el británico Grant Harries, quien estará acompañado por más de 100 personas, entre ellos empleados de la compañía premiados por su buen desempeño, así como proveedores y distribuidores que han recibido un reconocimiento por su trabajo. La comitiva estará durante una semana en Brasil con todos los gastos pagos. Un Mundial que mueve masas.

Colegial por concesión

Tal vez por el agite electoral y la emoción mundialista, una noticia pasó desapercibida. Resulta que el alcalde Gustavo Petro decidió, a comienzos de mayo, continuar con los colegios en concesión. Tras una evaluación que realizó la Secretaría de Educación, dirigida por Óscar Sánchez, se encontró que de los 25 colegios concesionados, 17 tienen comportamiento excelente, y por eso se les renovará y mejorará la concesión. Otros cinco tienen aspectos por mejorar y entran en régimen de transición, mientras que a los tres que se rajaron en la

evaluación les fue revocada la concesión. Todo parece indicar que el debate sobre las concesiones educativas en Bogotá quedó superado.

Más compras

El fondo de inversión Teka Capital acaba de adquirir el control de la empresa de cosméticos Bardot, que factura cerca de \$20.000 millones anuales. Esta es la quinta movida del fondo que tiene 47% de los hoteles Movich y participaciones mayoritarias en la firma de confecciones Color Siete y Americana de Colchones. Además, es uno de los accionistas más grandes de BodyTech. El fondo, de US\$150 millones, tiene invertido 75% de ese valor y sigue buscando Pymes con alto potencial de crecimiento y que registren Ebitdas positivos para hacerlas crecer aún más y venderlas en cuatro a seis años a otros fondos o inversionistas.

Castigo piramidal

El Juzgado Segundo Penal del Circuito Especializado de Pereira podría imponer la que sería la primera condena a los responsables de una "pirámide de estrato seis", como las llamó el procurador Alejandro Ordóñez. Son sindicatos cuatro directivos de Suinversión S.A., firma que administró inversiones de socios de los clubes Rialto y Campestre de la capital risaraldense. La Procuraduría le pidió al juzgado que condene por lavado de activos, captación ilegal, omisión de reintegro y enriquecimiento ilícito de particulares a César Ricardo Ángel Ángel, Luz Marina Vélez Londoño, Tatiana Ángel Vélez y Liliana Ángel Vélez, miembros de esa firma.

Sonajero Ministerial

No se ha dado la segunda vuelta presidencial y ya son muchos los que han comenzado a mover el sonajero ministerial. De quedar Santos, se da por descontada la llegada al Gobierno de Simón Gaviria, Camilo Sánchez, Juan Fernando Cristo, Catalina Crane y Gabriel Silva. Por el lado de Zuluaga no podrán faltar en su gabinete Juan Mario Laserna, Alicia Arango, Camilo Gómez, Martha Lucía Ramírez y Fernando Sanclemente, entre otros. El lunes 16 de junio el panorama estará despejado.

Descuentos por goles

Avantel lanzó al mercado la promoción del indicativo de larga distancia internacional el 00468, a través del cual los usuarios de telefonía celular y fija de cualquier operador, podrán comunicarse a larga distancia internacional a celulares y fijos de cualquier país del mundo. Aprovechando que después de dieciséis años regresa a un Mundial de fútbol la Selección Colombia, la empresa hizo una alianza con Faryd Mondragón para que cualquier usuario conozca lo que sucede con el arquero en Brasil y tenga las mejores fotos, videos, comentarios, siguiendo las redes sociales de Faryd Mondragón y las de Avantel. Además, con una tarifa desde \$150 por minuto, los usuarios podrán llamar al exterior y recibir 10% de descuento adicional en las llamadas, cada vez que la selección haga un gol.

Novedosa propuesta I

13 estudiantes colombianos del Gimnasio Los Caobos ganaron becas universitarias para estudiar en Alemania, gracias a un proyecto productivo que presenta una solución a la problemática de desempleo de los jóvenes colombianos. El reconocimiento fue recibido en Londres en la competencia "The masters 2014" con el proyecto Allycay People's Coffe, por su innovación, creatividad y precisión. La propuesta empresarial que está basada en la siembra de café orgánico 100% colombiano, mezclado con el ganoderma lucidum rey de los hongos asiáticos, propone generar nuevas oportunidades de empleo para los jóvenes de Colombia, que por su edad no tienen experiencia en puestos de trabajo, con el objetivo de que puedan adquirirla y se preparen para asumir otros roles en las empresas.

Novedosa propuesta II

El proyecto incluye una guardería para los jóvenes que tengan hijos, con el fin de tener cerca a los niños y cursos de coaching para el desarrollo personal. Este grupo de estudiantes convenció al jurado, conformado por varios empresarios del Reino Unido, por la innovación, creatividad y precisión de su proyecto y la creación de su organigrama en un árbol de café, donde la junta directiva es la raíz que nutre el crecimiento de cada una de sus ramas. En el evento participaron 40 colegios de seis países latinoamericanos.

De Bogotá a Santa Fe de Antioquia

En treinta días, ETB comenzará los trabajos de construcción y montaje de tres intersecciones semaforizadas en la localidad de Santa Fe de Antioquia. Se implementará una tecnología inglesa. Llegarán equipos de control local similares a los que usa Londres, con sistemas en tecnología LED que permite economizar energía y es amigable con el medio ambiente. Los diseños ya fueron aprobados por la alcaldía local y se está en etapa de ajustes presupuestales. Pronto comenzará la construcción de la obra civil, la instalación de los postes para los semáforos y el diseño del planeamiento de tráfico para la ciudad, en tres puntos neurálgicos para la movilidad.

EL REVERBERO DE JUAN PAZ

Publicación exclusiva de El Centinela News

A Colombia le hicieron “un llamado” en Ginebra en la reunión anual de la OIT, por incumplimiento del convenio 187, el cual tiene que ver con el nombramiento de inspectores de trabajo. El país pasó de tener 120 a 400 inspectores, pero aparte de que necesita un máximo de 2 mil, los que se nombraron están en provisionalidad y no fueron escogidos por concurso de méritos como lo recomienda la OIT. Este grupo de inspectores es un fortín político, de la rosca del mismo Gobierno, e incluso algunos nombrados por las mismas empresas. Esta reunión se instaló el 28 de mayo y finalizó el 12 de junio.

Una persona que estuvo presente en esta reunión le contó a El Reverbero que la delegación del Gobierno entró en furia por esta decisión. Pero a la vez se mostró tranquila porque no había un solo periodista que registrara esta información. La Cancillería no expidió un boletín informando que pasó, y como detalle curioso, hasta ayer viernes no había una sola línea en la página web de la OIT, sobre este “llamado” a Colombia. ¡Ahhh! Y los sindicatos también guardaron silencio, no obstante que este “llamado” favorece a la clase trabajadora.

El Fiscal del Gobierno

Desde mucho antes de estas elecciones, El Reverbero de Juan Paz ha venido cuestionando al tan cuestionado Fiscal General de la Nación, Eduardo Montealegre Lynett, por su falta de escrúpulos para poner a funcionar la puerta giratoria cuando le conviene. Pasó de la Corte Constitucional, donde defendía los intereses de la comunidad, a defender a Carlos Palacino y SaludCoop y las trampas que les tendían a los colombianos para enriquecerse a costa del escaso bolsillo de los pobres enfermos indefensos. Y de defender los intereses de la multimillonaria EPS dio el salto a Fiscal General de la Nación, con el patrocinio del Gobierno y donde los procesos contra SaludCoop duermen el sueño de los justos, no sin antes ejercer como privilegiado contratista de la Presidencia de la República.

Ahí está el contrato que firmó con Presidencia de la República por 696 millones de pesos en agosto de 2011, con una finalidad muy curiosa: “Prestar asesoría a la Secretaría Jurídica del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República en los temas constitucionales y legales que determine, relacionados directa o indirectamente con el objeto del contrato. Parágrafo: La Secretaría Jurídica determinará, en que procesos específicos de constitucionalidad se prestará la colaboración del asesor. También señalará, cuáles serán los proyectos de decretos que serán objeto de análisis y estudio por parte del asesor”.

Según este contrato en poder de El Reverbero de Juan Paz, una de las funciones del contratista, quien sería nombrado posteriormente Fiscal del Gobierno, era analizar las implicaciones de la Operación Fénix, aquel bombardeo de Angostura en Ecuador en límites con Colombia, cuando el Ejército dio de baja al terrorista Raúl Reyes. Según la resolución oficial, Presidencia le pagó a Montealegre esta suma de 696 millones de pesos en tres meses, a razón de 232.000.000 millones mensuales. Pero aquí le vuelve a funcionar la puerta giratoria: siendo aún contratista del Estado, dos meses después de haber recibido el último pago, fue ungido como Fiscal General de la Nación.

El Fiscal Montealegre es coherente

Después de todos estos precedentes, se entiende perfectamente la posición política del Fiscal Montealegre del lado del Gobierno del Presidente candidato. Descalificó a los opositores al compararlos con neonazis y de ultraderecha, como si pensar diferente al Gobierno ubicara a esas personas por fuera de la ley. Esa es la molestia de la oposición. ¿Y qué tal la filtración metódica y privilegiada hacia los medios de comunicación afectos a Santos, de la información sobre el hacker, con la intención de mantener el escándalo latente? Pues se ha manejado tan

bien el Fiscal Montealegre, que hasta su ex patrón, el Presidente candidato, salió a felicitarlo públicamente. También sin escrúpulos.

En las últimas semanas el Fiscal bajó de perfil, aunque la Fiscalía mantiene sus preferencias políticas y la decisión metódica de continuar filtrando información a los medios que le hacen el juego: noticias RCN Televisión, la FM de RCN, Blu Radio y los demás se surten o los surten. Y eso que le falta explicar el ingreso de la fabulosa suma de 2.472.241.000 de pesos de honorarios... ¿Todos con el actual Gobierno? ¡Ahhh!, y los jueces tienen que fallar según el Fiscal diga, o los acusa ante el Consejo Superior de la Judicatura. ¡Qué horror y qué miedo caer en manos de un Fiscal sin escrúpulos! Algunos magistrados dicen en voz baja que el Fiscal es un “mal remedo de Goebels”. ¿Qué tal? Y esta pregunta que envió un lector de El Reverbero: ¿Por qué duró tan poquito tiempo en la Corte Constitucional?

Comentario aparte merece su actuación en tiempo récord, contra la juez que dejó en libertad al hacker Daniel Sepúlveda, lo cual demuestra que utiliza su inconmensurable poder para castigar a quien se sale de su línea. El comunicado del Consejo Superior de la Judicatura es clarísimo, pues deja al Fiscal pintado de cuerpo entero, con la camiseta puesta. A propósito, es increíble que ese comunicado no aparezca textual y completo en la página web de la Judicatura. Le “caparon” los párrafos en los cuales se cuestiona al “remedo de Goebels”. ¿Quién lo hizo y por qué? ¿Es tanto el miedo que le tienen al Fiscal?

El cartel del adobe

El martes pasado se adelantó en el Concejo de Medellín el esperado debate por las falsas viviendas de interés prioritario en los estratos 1, 2 y 3 de la ciudad. Actualmente 36 proyectos son investigados porque forman parte de este denominado “cartel del adobe”, en el que se encuentran involucradas cerca de 25 empresas constructoras, muchas de las cuales son compañías de papel, que no ofrecen garantías a sus compradores, ni mucho menos han podido garantizar seguridad y condiciones mínimas de habitabilidad.

En este célebre grupo se destaca la participación de la promotora Amiga S.A.S., que adelanta 6 proyectos en la ciudad, capta dinero de manera indebida de sus clientes, y vende a precios superiores a los autorizados en la Ley, ajustados con parqueadero de motos y cuarto útil por 23 millones de pesos, y les incumple a sus compradores con las fechas de entrega. Bernardo Alejandro Guerra le pidió a la Procuraduría Regional de Antioquia que determine hasta qué punto el señor Saúl Miranda Tapias, padre del concejal Yefferson Miranda Bustamante y socio en varios proyectos de la empresa, ha tenido privilegios del Estado por su relación con el corporado. Yefferson Miranda fue denunciado por el propio Guerra ante ese órgano de control por haber votado a favor el Acuerdo Municipal número 95 de 2013, el cual otorga exenciones tributarias a las empresas constructoras de vivienda de interés prioritario. ¿Conflicto de intereses?

Los órganos de control siguen sin mostrarle ningún resultado a la ciudad en esta telaraña de estafas, en la que, incluso, estuvo a punto de caer el propio Municipio de Medellín, pues en el debate se mostraron documentos que demuestran que la constructora Amiga S.A.S, que aparece con un capital de tan solo 10 millones de pesos, le estaba ofreciendo al Isvimed 100 apartamentos en el proyecto denominado Torre Berlín por cerca de 4.200 millones de pesos.

Sigue la pesadilla CDO

La constructora CDO también ha participado en estas irregularidades, al repotenciar silenciosamente un proyecto como Altos de San Juan, adquirido por el municipio de Medellín en el programa de vivienda gratuita del Gobierno de Santos, tras defraudar las expectativas de calidad, en medio de la inexplicable ausencia de controles. Esta misma compañía ha sido responsable de las circunstancias que generaron la evacuación de la urbanización Colores de Calasania por problemas estructurales, con los consecuentes problemas que afrontan sus propietarios, similares a los que presenta el proyecto Punta Luna Tres, suspendido en la actualidad, que también deja en entredicho el cumplimiento de las normas y la vez evidencia que hay un carrusel organizado entre curadurías, constructores y funcionarios públicos que no aplican la Ley.

¿Alias “Simón Trinidad a Colombia?

El Nuevo Herald registra una información, según la cual, el senador Marco Rubio instó al presidente Barack Obama a que rechace cualquier solicitud del gobierno colombiano de repatriar a terroristas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) encarcelados en Estados Unidos. El miércoles le dirigió una carta en la cual dice que “acceder

favorablemente a ese tipo de pedido constituiría un grave riesgo para la seguridad nacional de Estados Unidos”.

Según el Nuevo Herald, esta carta fue enviada a raíz de las recientes declaraciones del presidente Juan Manuel Santos, quien dijo que está dispuesto a gestionar ante Washington la repatriación del cabecilla de las FARC, Ovidio Ricardo Palmera, alias “Simón Trinidad”, para que participe en las negociaciones de La Habana. El senador estadounidense por Florida se mostró preocupado por estas eventuales peticiones de repatriación de terroristas de las FARC, encarcelados en Estados Unidos, como Ovidio Ricardo Palmera Pineda, alias “Simón Trinidad”, Enrique Rodríguez Mendieta, alias “Iván Vargas” y Anayibe Rojas Valderrama, alias “Sonia”. Marcos Rubio declaró a los medios internacionales que “La Habana se ha implicado en el diálogo de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC como una “jugada política” para mostrarse al mundo como “país responsable”, pero no merece que EEUU la retire de la lista terrorista”. Desde que Santos tocó este tema a finales de mayo, no lo ha vuelto a mencionar en estas dos semanas de remate de campaña.

A salir del closet...

Un simpático detalle se presentó la semana pasada en la reunión de los concejales de Medellín con el expresidente César Gaviria, en el hotel Dann. Gaviria habló muy fuerte descalificando al expresidente Uribe y reclamando una mejor actitud para la segunda vuelta. En la mesa principal estaban con Gaviria el ex alcalde Luis Pérez, Augusto Posada y Daniel Quintero, a quien muchos llaman “el hombre de los tomates”. Omar Hoyos y Santy Martínez intervinieron, demasiado obsecuentes, dicen algunos observadores.

Pero la más simpática y llamativa fue la de Carlos Mario “el flaco” Mejía. Se echó un discurso de pueblo, “veinte juliero”, en un tono grandilocuente, con unas palabras muy elogiosas al partido liberal, al expresidente César Gaviria, a los partidos de la Unidad Nacional y desde luego al Gobierno del presidente Santos. Y cuando entró al tema de convocar en la segunda vuelta a apoyar a Santos, soltó esta frase: – “Ahora sí vamos a salir del closet...” Casi todas las miradas se dirigieron a la mesa principal. Algunos de los presentes sonrieron, otros cambiaron de colores y se miraron, pero en general todos se quedaron pasmados. Pero después el flaco explicó su frase: – “Sí, claro, es que todo mundo está aculillado...”

Noticia en tiempos de reelección

En círculos próximos al Gobierno de Santos se comentaba desde la semana pasada sobre las aproximaciones con el ELN. En esos afanes andaban los nuevos aliados de Palacio, los integrantes de Marcha Patriótica. La noticia se filtró por Ecuador donde se adelantaron los primeros contactos con Antonio García, el jefe militar de lo elenos. Aunque se trata de unas exploraciones iniciales, las eventuales conversaciones se harán en una mesa diferente a La Habana. Se habla de Quito y Montevideo. No hay nada concreto. Una noticia gaseosa en días previos a las elecciones.

Un festejo con pobres resultados

El Instituto de Desarrollo de Antioquia, Idea, calificado siempre como uno de los motores del municipio y de grandes proyectos de Antioquia, atraviesa por uno de los momentos más oscuros en su historia, precisamente en la coyuntura de la celebración de sus primeros 60 años. Según la denuncia del diputado Adolfo León Palacio, el Idea pasó de tener excedentes por \$60 mil millones en el 2013 a \$4 mil millones en el 2014 y tanto los créditos aprobados a los Municipios como el saldo total de la cartera de fomento vienen disminuyendo notoriamente. Estos resultados no son para que su gerente, Iván Mauricio Pérez, saque pecho.

En el primer trimestre de 2014 los excedentes netos se ubican en un nivel de 4.193.769 (miles de pesos), cuando en el 2013 para este período estos fueron de 60.773.490 (miles de pesos). Es decir una disminución en los excedentes totales de 56.579.721 (miles de pesos). El Diputado Adolfo León Palacio Sánchez en ejercicio del control político y con base en los estados financieros suministrados por la entidad, afirma que lo anterior obedece fundamentalmente a una disminución del 22.6% en los ingresos operacionales, los cuales llegaron a \$17.176.753 en el primer trimestre del 2014, frente a \$22.187.802 del 2013. ¿Qué dirán el gerente Pérez y el gobernador Fajardo?

El terrorismo y el narcotráfico

Daniel Estulín, primera línea del periodismo investigativo mundial, trae en su último libro el Club de los Inmortales una nota muy reveladora sobre el narcotráfico... ¿Qué tienen en común el

terrorismo internacional y los mercados financieros del mundo? Su total dependencia de los beneficios del narcotráfico para su existencia. La guerra contra las drogas es una farsa. Siguiendo los movimientos globales del dinero es asombroso descubrir los beneficios que el narcotráfico genera anualmente: ¡Un billón de dólares al año en efectivo! El dinero del narcotráfico es esencial para el sistema financiero y bancario del mundo porque proporciona la liquidez necesaria para efectuar los pagos mensuales mínimos de las burbujas del mercado de valores, los derivados financieros y las inversiones de USA y Gran Bretaña". El Club de los Inmortales. Daniel Estulin. Página 113. BSA Ediciones.

Sancionados en UNE

La Personería de Medellín también mantenía muy silenciosa la noticia de la sanción a dos exfuncionarios de UNE, de alta jerarquía. Se trata del exgerente de Gestión Humana, Alfonso León Ossa Gómez, suspendido tres meses en el ejercicio del cargo e inhabilidad especial por el mismo término, y de la subgerente de Relaciones Laborales de UNE, Adriana María Vergara Álvarez, suspendida un mes en el ejercicio del cargo.

Las sanciones fueron impuestas por participar en el indebido traslado y permanencia en el cargo del señor Carlos Mauricio Bernal, en desarrollo de acoso laboral por sus denuncias como sindicalista. Bernal era uno de los principales denunciados de la corrupción en UNE, y eso le valió un traslado a una oficina en la que no tenía funciones asignadas, para aislarlo, mientras recibía puntualmente una cuantiosa remuneración a costa del erario público. Frente a estas otras sanciones, cabe hacerse las mismas preguntas, ¿cómo se van a cumplir? ¿Qué dice la Contraloría de Medellín?

Algunas personas que conocen de estos procesos, le dijeron a El Reverbero de Juan Paz que resulta muy llamativo que las sanciones sean tan irrisorias, debido a que 25 funcionarios del nivel operativo fueron inhabilitados por más de 10 años por cobrar indebidamente auxilios de la empresa para cursos de gastronomía, equitación, parapente, etc. ¿Lo ancho para el de ruana y lo angosto para el resto? Falta ver qué pasa en segunda instancia con la sanción a María Luisa Escolar Sundheim, por haberse hecho contratar como jefe de ventas corporativas sin tener título profesional, con un sueldo cercano a los 20 millones de pesos.

Otra de las caras de las Farc

"Mientras tanto, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC, obligan al uso de la anticoncepción y al aborto a sus soldados rasos. Según el Grupo de Atención Humanitaria al Desmovilizado del Ministerio de Defensa, entre 2012 y 2013, 43 de 244 mujeres combatientes desmovilizadas informaron que habían sido obligadas a abortar. Es frecuente el reclutamiento forzado de niñas, con el fin obligarlas a prestar servicios sexuales, o como 'pago' para proteger a otros miembros de su familia". Isabel Ortigosa, responsable de Incidencia de InspiraAction. Junio 3 de 2014.

La frase

"Es que no hay la menor posibilidad de que la guerrilla se quede con las armas". Juan Manuel Santos. Caracol.

El "empate" de Semana

Entre empresarios de todos los colores se comentó el fin de semana pasado, y también entre los políticos, que la encuesta de Napoleón Franco levantó muchas ampollas en las toldas de la campaña del Presidente candidato. Y dijeron que hubo presiones para que Semana no la destacara mucho, pues en ella aparecía Zuluaga ganándole a Santos 49% a 41%. Para los asesores de Santos, la última encuesta antes de elecciones "es de determinante recordación entre los electores". Resulta que Semana sí la publicó, pero en páginas interiores y en portada tituló "La hora cero", aunque no dice una línea sobre que Zuluaga le ganaba a Santos. Y puso dos fotos de ambos candidatos en igualdad de condiciones. ¡Un empate visual!

Lo que se preguntaban algunos de esos empresarios es, ¿si esta encuesta hubiera sido al contrario, Semana la hubiera "maquillado"? Y el interrogante lo formulaban por la forma como el presidente de Semana, Alejandro Santos Rubino, sobrino del Presidente candidato, y Alfonso López, dueño de la revista y consejero de Santos, han manejado esa importante publicación durante la campaña actual... Una inquietud que a la luz de la edición comentada tenía y aún tiene mucha validez, porque en portadas anteriores, cuando Zuluaga estaba en el 8%, el criterio periodístico era otro...

A fuego leento...

- Toda la cúpula de la Secretaría de Infraestructura de la Gobernación, suspendida y sancionada por la Procuraduría, viajó a Brasil al Mundial de Fútbol. Una nutrida delegación encabezada por Mauricio Valencia...
- El Reverbero de Juan Paz le ofrece sus más sinceros sentimientos de pesar a la senadora electa Paola Holguín, por la muerte de su señora madre doña Marta Ligia Moreno. Que Dios le dé fuerzas para sobre llevar este dolor.
- Con su selecto grupo de amigos, santistas y uribistas, todos apasionados hasta el alma, le celebraron el cumpleaños al senador Gabriel Zapata Correa. El festejo lo hicieron en la sede de Carlos Franco. Cada quien lanzaba sus cábalas. ¡Qué fiesta!
- Una caricatura de un periódico francés: A un costado, un león, Santos, y al otro costado una pantera, Zuluaga. Y en la mitad una paloma, que se pregunta: – ¿Por cuál me voy a dejar comer?
- Dicen que la adhesión de sindicalistas a la campaña de Santos se venía trabajando desde Ginebra. Allí hubo presiones individuales. Algunos las rechazaron y otros guardaron silencio.
- El vicepresidente Angelino Garzón desempeñó un papel bastante pobre en Ginebra. Se levantó y ofreció disculpas públicas porque el Gobierno había acusado a algunos sindicatos de haber sido infiltrados por la guerrilla. Algunos sindicalistas presentes en esa reunión tildaron a Garzón de “oportunista y acomodado”.
- Realmente había muchas expectativas por el debate en Caracol Radio del Presidente candidato y su opositor del CD, Oscar Iván Zuluaga, especialmente porque Darío Arizmendi profesa público odio a todo lo que le huele a uribismo.
- Zuluaga se excusó por una incapacidad de cuatro días debido a un cuadro gripal. Algunos asesores recomendaban que Zuluaga no se sometiera a la “encerrona” de esa cadena por falta de garantías de imparcialidad, debido a los ataques permanentes que recibe en forma continua de parte del director Darío Arizmendi. Aunque Zuluaga decidió asistir, el miércoles amaneció enfermo. También canceló su participación en el debate de televisión el miércoles en la noche con RCN.
- Sin embargo asistió el viernes a Caracol Radio con un resultado muy bueno, pese a la encerrona.
- Miren la que escuchó El Reverbero de Juan Paz: Hay personajes que han negociado drogas y tierras mal habidas con las Farc y por eso les da miedo que los terroristas prendan el ventilador.
- Varios concejales de Medellín le contaron a El Reverbero que se sintieron maltratados por el expresidente Gaviria, en la reunión de la semana pasada en el Dann.
- Es tal el nerviosismo y tan alta la tensión política, que en Envigado le lanzaron toda clase de epítetos al expresidente Gaviria. Y hasta palabras de alto calibre.
- En los círculos periodísticos bogotanos afirman que Luis Carlos Vélez, el director de noticias Caracol en televisión, se encuentra en la cuerda floja. No por la forma estrafalaria como manejó el debate con los candidatos antes de la primera vuelta, sino porque su excesivo protagonismo le ha generado toda clase de resistencias a Caracol Televisión. Hay televidentes que se cambian de canal cuando aparece en pantalla el hijo de “dios Antonio”.
- A propósito, tremenda lección de periodismo le dio Roberto Pombo, director de El Tiempo, a Luis Carlos Vélez en el manejo del debate en televisión en el canal de este periódico y la W. Mesurado, respetuoso, todo un señor. Los candidatos fueron los protagonistas. Pombo ni se sintió, pese al marcado santismo del diario de Luis Carlos Sarmiento.
- Los jueces y los tribunales de justicia perdieron cualquier derecho a reclamarle al Fiscal Montealegre respeto por su independencia en sus fallos, desde cuando se dejaron imponer los candidatos para las altas cortes...

La Chispa de El Reverbero

- “Los jóvenes verdes y progresistas saben que tenemos un proyecto que se construye sin trampas y cumpliendo la palabra. Santos ha sido una gran decepción...se entregó a la corrupción y a la politiquería para reelegirse...por ese camino Santos no solo no es necesario sino que es un obstáculo para la paz”. Claudia López. Entrevista para FUCSIA. Mayo 2014.

- La senadora electa de la Alianza Verde, Claudia López, anunció hoy su voto por el presidente candidato Juan Manuel Santos. “Por eso los invito a que usemos al presidente Santos para algo útil y conveniente para todos” Claudia Lopez. Voces RCN. Mayo 29 de 2014

¿Se atrincheran las cortes?

Una interesante y curiosa interpretación de lo que pasa en la altas cortes, con la ratificación de la condena del general Uscátegui y la posible anulación de la elección del magistrado Francisco Ricaurte, hizo esta semana el escritor y periodista de La Luciérnaga, el maestro Gardeazábal. Vale la pena leerlo detenidamente:

“Las Cortes parecen estar armando una peligrosa trinchera por si Óscar Iván Zuluaga llega a ser presidente el domingo.

El fallo de la Corte Suprema ratificando la exagerada condena de 37 años al general Uscátegui y la preparación de una nueva ponencia en el Consejo de Estado para anular la elección del magistrado derechista Francisco Ricaurte del Consejo Superior hace temer a muchos que las Cortes comenzaron a tomar posiciones contra un probable nuevo gobierno.

Ambos personajes, Uscátegui y Ricaurte han constituido para la línea imperante en el alto mundo judicial colombiano, la posibilidad de golpear la visión de derecha de la aplicación de la justicia. El del general porque es el castigo ejemplarizante que se puede dar contra los abusos del poder militar en la batalla contra la insurgencia. El del magistrado Ricaurte porque simbolizaría la derrota de una sapiencia jurídica opuesta racional y argumentalmente a los derechos de la modernidad liberalizante.

Con la condena a Uscátegui se manda un mensaje claro de rechazo a la forma uribista de concebir el estado. Con la de Ricaurte uno más contundente al procedimiento normativo estricto que defiende las herramientas para que el estado no se derrumbe.

Como ambas determinaciones se adoptan en vísperas de elegir presidente y de escoger la forma de hacer la paz concediendo o no a las minorías alzadas en armas lo que no ganaron en la larga batalla, el mensaje es claro. Las Cortes se atrincheran para conseguir refundar el estado a través de procedimientos transicionales y con los símbolos derechistas derrotados.

La trinchera sirve si gana Zuluaga, pero si gana Santos ¿en dónde dejan la justicia?”

El último hervor

Esta semana la Universidad de los Andes le confirmó a la ciudad lo que todo el mundo sospechaba: hay que demoler todas las torres de Space. Esta situación, que deja preocupados a los propietarios de las torres que siguen en pie, también preocupa a los dueños de varios de los demás proyectos de la constructora, que según informes expertos, fueron construidas con las mismas características de Space, con la diferencia de que allí no interviene la Alcaldía para contratar estudios de la Universidad de los Andes, ni los poseedores han estado en capacidad para adelantar las mismas acciones. Ahí está el ejemplo de Altos de San Juan, que fue repotenciado silenciosamente porque fueron viviendas entregadas a personas de menores ingresos, quienes no le han mirado el colmillo al caballo regalado. Para acabar de ajustar, la constructora se está negando a negociar con propietarios organizados, porque prefiere despacharlos, uno por uno. ¿Hasta cuándo les va a alcanzar la plata para responder? ¡Click!

EL CAMPANARIO

Tomás Nieto

Una misión imposible: Reconciliar a los ex presidentes

Acaba de salir más erosionado que nunca de las elecciones presidenciales efectuadas ayer el hipotético club de los ex presidentes colombianos, figura que se debe más a la imaginación periodística que a la realidad política.

Las irreparables averías son una clara demostración de la polarización política que padece esta amada república consagrada durante tanto tiempo al venerado Corazón de Jesús.

Viéndolo bien, es más fácil asistir a una final en Brasil 2014 entre las selecciones de Ecuador y Honduras, dirigidas por Reinaldo Rueda y Luis Fernando Suárez, que tratar de poner a comer en el mismo plato, en la misma mesa, a los cinco ex mandatarios nacionales que continúan con sus cédulas tan vigentes como sus opulentas mesadas pensionales que heredarán sus viudas.

Tarea ni para el Santo Padre

Propiciar un acercamiento entre estos caballeros es una tarea de romanos que le quedaría grande hasta al mismísimo Papa Francisco, el conciliador por antonomasia, que se le ha apuntado, por ejemplo, a la intrincada búsqueda de la esquiua paz en el convulso Medio Oriente.

Las heridas abiertas en la ruidosa campaña que ha terminado, por fortuna, son muy difíciles de cicatrizar y de olvidar.

Dichosos los siete ex presidentes que murieron sin asistir a una sola de estas vergonzosas peloterías modelo 2014: Alberto Lleras Camargo, Guillermo León Valencia Muñoz, Carlos Lleras Restrepo, Misael Pastrana Borrero, Alfonso López Michelsen, Julio César Turbay Ayala y Virgilio Barco Vargas.

Los cinco que nos quedan

Se pueden contar en los dedos de una mano. Es muy fácil correr lista en el imaginario club que carece de personería jurídica, estatutos y sede social porque apenas nos quedan vivos cinco ex presidentes: Belisario Betancur Cuartas, César Gaviria Trujillo, Ernesto Samper Pizano, Andrés Pastrana Arango y Alvaro Uribe Vélez.

El primero de la nómina de sobrevivientes, el llamado “hombre fuerte de Amagá”, que era mirado por algunos sectores como el más opcionado para oficiar en un momento dado como campanero de una utópica unión entre ellos, porque se mantenía alejado de la rapiña, se dejó seducir finalmente por el santismo, al adherir públicamente a la propuesta de paz que abanderó el actual inquilino de la Casa de Nariño. No quedó, pues, un pregonero que se embarcara en la penosa tarea de evitar que el club ex presidencial se viera reducido a escombros.

Condiciones para el ingreso

Indicaciones para legos en la materia: Se llega a este empingorotado círculo por derecho propio, sin importar que el nuevo socio lo haya bien, regular o mal en sus cuatro (u ocho) años como primer empleado público de la Nación. No requiere hoja de vida, solicitud de admisión, palancas o cartas de recomendación, pasado judicial, exámenes médicos, registro único tributario, ni correo electrónico.

El debutante queda incorporado automáticamente desde la misma tarde del 7 de agosto, una vez se haya juramentado su sucesor y hecho entrega de las llaves de Palacio. Se ingresa, pues, al cenáculo invisible sin trámite previo. Olvidábamos señalar que tampoco debe someterse al detector de mentiras.

Las ventajas

Los socios no hacen aportes económicos, ni aprueban presupuestos para el sostenimiento del entable. No manejan dineros, ni programan eventos recreativos, académicos o políticos. Los socios se ven las caras de vez en cuando, en el perímetro histórico bogotano, cuando el presidente de turno le da la gana de convocar a la comisión asesora de relaciones exteriores. Es un establecimiento con un nombre rimbombante, que no figura en el directorio telefónico, sin nada adentro, salvo los “muebles viejos” de los que solía hablar en sus columnas de prensa el doctor López Michelsen, uno de sus miembros principales.

Tolón Tilín

Para los burócratas de oficio, el tan traído y llevado club de los ex presidentes es una rosca minúscula de hombres nostálgicos, independientes, vanidosos y caprichosos.

OPINION

LA MEJOR COLUMNA

EL TIEMPO

OJALÁ SEA LA ÚLTIMA VEZ

María Isabel Rueda

Es inaudito que, por quinta vez, las Farc nos impongan Presidente.

¿Nos habremos dado cuenta de que llevamos cinco elecciones presidenciales en línea en las que las Farc han sido factor determinante?

La primera, la de Andrés Pastrana, cuando a Víctor G. Ricardo y a Álvaro Leyva les sonó la flauta de hacerle una visita in situ a 'Tirofijo' en su campamento. Citaron a una rueda de prensa en la que 'Tirofijo' lucía un reloj souvenir de la campaña pastranista. Se disparó de inmediato el mensaje de que si Pastrana era elegido Presidente podría haber paz con las Farc. Y Pastrana ganó.

Cuatro años más tarde, las Farc nos hicieron votar por Uribe. Ante el fracaso del Caguán y el escándalo de los descubrimientos transmitidos por el entonces senador Germán Vargas, de que en el Caguán se escondían secuestrados, camionetas robadas, caletas, droga y se estaban robando las tierras, y de que la zona de distensión era un campo de entrenamiento, los colombianos comenzamos a escuchar la voz de Álvaro Uribe Vélez, que prometía dar esa pelea militar. Empezó muy bajito en las encuestas, pero borrosamente recuerdo que pegó un brinco del 10 al 40 por ciento, convirtiéndose en un candidato viable, después de una manifestación en Villavicencio en la que miles de personas salieron a protestar contra el secuestro y la guerrilla.

Así pasamos 4 años, dándoles duro a las Farc con un Ejército que desde el gobierno de Pastrana y con la ayuda de los gringos se había venido fortaleciendo. Y cuando llegó la hora de reelegir a Uribe, lo hicimos: la tarea de debilitar las estructuras militares guerrilleras iba bien, pero no había culminado. Nuevamente las Farc fueron el elemento definitivo para reelegir al Presidente, ante la sensación del país de que la guerrilla sí era derrotable militarmente.

Cuatro años después, las Farc nos volvieron a conducir a los colombianos a votar por Juan Manuel Santos, convencidos de que continuaría la tarea emprendida por Uribe. Pero sorpresivamente Santos, que había sido elegido para seguir aniquilando militarmente a las Farc, tomó otra ruta, aconsejada por la razón y el corazón: resolvió negociar con ellas. Eso jamás se lo perdonó el expresidente Uribe, para quien fue una traición y un retroceso en la dirección equivocada. Desde el primer día se dedicó a sabotearlo.

En las elecciones de hoy, vuelve y juega: las Farc serán decisivas. Si el ganador es Juan Manuel Santos, indicará que la mayoría de colombianos quiere seguir explorando el camino de la solución negociada. Es tan fuerte el optimismo que hasta muchos representantes de la izquierda que votarán por la reelección han anunciado que lo harán con guante de látex o con tapabocas, porque en lo demás este gobierno les ha parecido malísimo, pero el ideal de la paz es más fuerte.

Si gana Óscar Iván Zuluaga, también será gracias a las Farc. Porque la mayoría de colombianos habrá decidido rechazar una negociación que, para ellos, implicará el costo de una gran impunidad, que no están dispuestos a pagar.

Pensándolo bien, es inaudito que los últimos cinco presidentes de Colombia se hayan elegido por causa de las Farc. Estamos en un círculo vicioso. En el interregno, han fallecido por muerte natural o en acciones militares todos sus generales: 'Jacobo Arenas', 'Manuel Marulanda', 'Raúl Reyes', el 'Mono Jojoy', 'Alfonso Cano'. Seguimos atrapados en la historia de hace 50 años, solo que hoy negociamos con coroneles y tenientes.

Mis votos son por que esta sea la última vez que las Farc definan las elecciones presidenciales en Colombia. A ver si en cuatro años el debate de la campaña puede ser alrededor de la educación, de la pobreza, del crecimiento, del empleo, del campo, de la industria, de la infraestructura, del agua, y no de la disyuntiva guerra-paz.

Entre tanto... ¿Y después de las elecciones, quién curará las heridas de un establecimiento totalmente dividido? Sea quien sea el ganador, debe ponerse desde el primer día en esa tarea.

CORRUPCIÓN

EL TIEMPO

PATADA A LA CORRUPCIÓN

Salud Hernández-Mora

Mientras la Justicia no recobre su honorabilidad, será imposible soñar con unas elecciones limpias.

No, no salgan a celebrar. No me refiero a la corrupción política. Esa no puede estar más empoderada y fuerte. Es la verdadera ganadora de esta campaña. Los barones electoreros son los reyes del chuzo. Demostraron que en Bogotá y en los medios, si uno trabaja para el que les gusta, nadie molesta. Así, pues, estimados legisladores, sigan en lo suyo y que incluso los más votados en marzo aspiren a la presidencia del Congreso. No podrán despreciarlos los mismos

que ahora se cobijan bajo sus alas y llevan días suplicándoles que esta vez trabajen duro y llenen las urnas de votos.

El título tiene que ver con los magistrados de las altas cortes, los mismos a los que vengo dando palo hace rato por sus abusos y corrupciones.

El primero en agarrar la escoba para barrer la basura acumulada de años fue Nilson Pinilla, de la Corte Constitucional. Hay que reconocerle ser pionero en negarse a cohonestar por más tiempo la vagabundería. Con un solo y glorioso voto les cortó el paso a Edgardo Maya, exprocurador general, y a los ex- presidentes de Corte Suprema, Jaime Arrubla y Camilo Tarquino, que querían ser Contralor General. Ninguno podrá volverse a presentar.

Y este martes sus colegas del Consejo de Estado, que no han sido los más pulcros, siguieron limpiando.

Por decisión mayoritaria, echaron de una patada a Francisco Ricaurte, expresidente de la Corte Suprema que se hizo elegir en el Consejo Superior de la Judicatura. Quería, como es obvio, seguir maniobrando puestos y gabelas.

Sentenciaron que su elección es inválida porque lo nombraron los mismos a los que él había nombrado antes. La semana entrante repetirán patada con Pedro Munar, otro expresidente de Corte, por idéntica razón. Es decir, por fin el Consejo de Estado decidió frenar parte del roscograma judicial.

Es evidente que si los magistrados de las altas cortes tienen voluntad real de erradicar la corrupción, podrían hacerlo sin Constituyente.

Después viene otra etapa crucial, que Pinilla debería empezar si se atreve: destapar a sus colegas que encubrieron a los paramilitares y a los que cobran por arreglar procesos.

Porque si continúan mirando para otro lado, será aún más injusta la condena a 37 años de cárcel al general Uscátegui, cuyo Batallón nada tuvo que ver con la masacre de Mapiripán y así lo reconoce la sentencia. Lo acusan del delito de "omisión". Aunque está de sobra probado que es inocente, si hablamos de omisiones, ¿qué tal la de los magistrados que se taparon los ojos cuando los 'paracos' cometían sus masacres y había políticos apoyándolos?

¿Por qué la Fiscalía, tan acuciosa con el hacker, no pregunta a Benito Osorio, exgobernador de Córdoba y acusado de nexos con 'paracos', lo que sabe de un expresidente de la Corte Suprema sucreño? Que investiguen las razones por las cuales las altas cortes no movieron un dedo en plena 'parapolítica' y solo espabilaron cuando el proceso de Justicia y Paz obligó a los jefes paramilitares a confesar sus alianzas perversas. ¿Fueron cómplices u omitieron su responsabilidad de actuar? ¿37 años para un general e impunidad total para ellos?

Mientras la Justicia no recobre su honorabilidad, será imposible soñar con unas elecciones limpias, con un gobierno sin mermeladas que pudren conciencias. Primero limpiar el pilar de la Justicia, que no será fácil; después, el Ejecutivo; y cuando se sientan acorralados, verán que les llega el turno a los congresistas y no les queda otra que cambiar.

ELECCIONES

EL ESPECTADOR

PERSPECTIVAS ELECTORALES

Eduardo Sarmiento

El certamen electoral en un principio adquirió la forma de enfrentamiento entre la paz y la guerra de dos personajes que compartieron el mismo gabinete y el mismo partido. Al parecer, las actitudes extremas están orientadas a estimular reacciones emocionales sobre un tema que debe estar alejado de los intereses electorales.

El proceso de paz tiene su propia dinámica y va más allá de la voluntad presidencial. Cualquiera que sea el primer mandatario tendrá una seria presión nacional e internacional para continuar las negociaciones, suscribir el acuerdo y acudir al referendo o la asamblea constituyente para ratificarlo con la opinión pública.

Las encuestas de la primera vuelta no dieron la medida. Si bien acertaron en anticipar a los dos ganadores y la segunda vuelta, resultaron imprecisas en términos estadísticos. En todas las encuestas, con excepción de la de Napoleón Franco, la diferencia entre los dos punteros, y la participación de los tres siguientes, superaron el margen de error. En realidad, la información más confiable son los registros de la primera vuelta que incluye al 75% de los electores totales. Para empezar, la diferencia de 3,6% de los dos candidatos es pequeña en la realidad, pero grande en términos estadísticos, toda vez que supera el margen de error. A menos que la

muestra de los nuevos votantes presente un comportamiento muy distinto con respecto a la primera vuelta, el resultado se replicaría.

Para remontar el resultado de la primera vuelta, Santos tendría que obtener una ventaja de 15% en la nueva muestra, lo cual no es fácil. Por cada dos votos que vayan donde Zuluaga, Santos tendría que captar tres. El único que podía movilizar este grupo de nuevos votantes era el propio presidente-candidato con ideas diferentes de la primera vuelta. No bastaba el compromiso de la paz, en parte porque ya se había manifestado en la primera vuelta. Había que disipar el dilema de votar por la paz y darle un cheque en blanco a Santos para continuar con las mismas directrices y políticas de su gobierno. En el fondo, significa concederle patente de corso a la locomotora de la minería, a la cuantiosa revaluación, los TLC y el déficit en cuenta corriente, el retroceso de la industria y la inconformidad campesina, a la baja de los gravámenes al capital y a la incompetencia para reglamentar y administrar la salud y la educación.

Ante el apoyo de los sectores progresistas, lo mínimo que se podía esperar de Santos es un compromiso programático para modificar los elementos del modelo económico que contribuyeron a conformar una de las sociedades más inequitativas del mundo. Infortunadamente, las propuestas y los compromisos nunca llegaron y las encuestas de las firmas más confiables señalan que la muestra de nuevos votantes replica la de la primera vuelta. La encuesta de Napoleón Franco da como ganador a Zuluaga con una diferencia de 8 puntos y Gallup de 0,7, en tanto que el Centro Nacional de Consultoría le da 2 puntos de ventaja a Santos. Sin embargo, falta por contabilizar el cúmulo de adhesiones a Santos en la última semana y su mejor desempeño en los debates televisados.

La suerte está echada. En la actualidad las tendencias estadísticas de la primera vuelta y las encuestas le dan ventaja a Zuluaga. Por su parte, las adhesiones, la publicidad y los debates benefician a Santos. De todas formas, las percepciones y los sentimientos sobre la enorme importancia de las elecciones en el futuro del país han exacerbado los ánimos y pueden dar lugar a cambios drásticos de última hora. El resultado final será apretado, y el presidente se elegirá con una pequeña diferencia de votos.

VOTAR Y ENTENDER

Editorial

Hoy se definirá quién va a ser el presidente de Colombia durante los próximos cuatro años. Si la reelección de Juan Manuel Santos o la propuesta de Óscar Iván Zuluaga.

Pocas veces en la historia reciente de este país ha habido una campaña electoral tan acalorada como esta: desde la ausencia de debates en la primera vuelta (bastante criticada por la ciudadanía), hasta la seguidilla de escándalos judiciales de los que aún somos testigos hoy. Y, pese a que la sociedad se siente dividida y la opinión pública se ha pronunciado casi que exclusivamente sobre este tema durante las últimas semanas, un arrasador abstencionismo atacó la democracia el pasado 25 de mayo.

No podemos permitirlo como ciudadanos. Esa no es la forma correcta de canalizar la indignación que se siente. Ese no es el camino por medio del cual pueda hacerse efectiva una opinión de rechazo. La forma correcta es lo que la democracia concede: el voto. Desde esta casa editorial promovemos la idea de ir y votar. Por el que sea, por demás. Aún hay tiempo, lo hemos dicho, para organizar en la cabeza cuál de los dos candidatos es el que mejor representa la visión del mundo y del país de cada quien. O ninguno, también, cosa que podría redundar en un voto contrario a ellos dos, como es la opción de elegir el blanco. Este último — no sobra decirlo para quien no lo sepa— no tendría ningún efecto práctico en la elección de hoy. Pero es una opción bastante válida. La democracia representativa está diseñada para eso: para sentar una posición a gran escala. De nada sirve, en fin, quedarse en la casa. Nada se condensa allí. No hay en eso ningún efecto simbólico mucho más allá de la apatía misma, que se esfuma por sí sola.

Pero hay que decir algo con toda contundencia: aparte de votar hay que entender. Hay que respetar las formas de la democracia que, preservándose, son las que le dan sentido a nuestro sistema. Cualquier candidato que pierda debe aceptar la legitimidad del proceso y la institucionalidad que se ve representada en un evento como el de hoy. Y la sociedad, más que encenderse en odio, debe ser tolerante con el otro. Debe permitirle su expresión y debatir con él antes que pensar en callarlo. Solo así se construye un país.

Este es un momento de la historia como pocos: es decisivo. Lo han calificado así expertos de todos los sectores y las tendencias políticas. En este país se deciden hoy dos modelos de

gobierno que tienen concepciones distintas (a veces de matices, otras veces muy profundas) de la forma misma de ejercer ese gobierno. Cada candidato lo ha dicho hasta la saciedad en los debates de los que hemos sido testigos en estos últimos días. Tanto de cada uno como de su rival.

Ya no es solo, entonces, una cuestión de buenos perdedores que acepten la derrota con la dignidad y la altura que sus posiciones exigen. Es ser, también, grandes en la victoria. Las encuestas lo dicen y no creemos que la cosa sea muy diferente hoy en la realidad: la brecha que hay entre uno y otro es muy corta. Así como representan dos tendencias distintas, también a dos sectores de la sociedad que viven una confrontación que raya ya en la intolerancia. ¿Cómo hará el ganador para congregarse a ese país que se le opone? ¿Qué proceso es el que va a hacer para integrar a los sectores que se le oponen, a los que lo desconocen, a los que todo esto les es indiferente? Llegó la hora de integrarnos como sociedad. Votar, sí. Pero entender, también.

UNA ELECCIÓN MUY TRISTE

Hernando Gómez Buendía

Una cosa es la verdad, y otra cosa es la verdad judicial.

El Estado de derecho, por supuesto, implica que nadie pueda ser condenado por un delito que no haya sido definido por la ley y no haya sido probado por los medios admisibles.

Es posible que el candidato Zuluaga no haya incurrido en delitos. Que su conducta no reuniera las condiciones técnicas para ser delito (“acción típica, antijurídica y culpable”, como se dice en derecho). O que el video fuera grabado ilegalmente, caso en el cual el juez tendría que descartarlo.

Es más: el hacker pudo no cometer un delito o las pruebas podrían ser insuficientes, como ya conceptuó la juez del caso. Con menos razón podría decirse que Zuluaga cometió un delito.

Pero eso es lo patético: que la persona que aspira y puede ser elegida presidente tenga que optar por el lenguaje de sus abogados de baranda para decir que “se atiene a la verdad judicial” y que “el video es ilegal”.

Los ciudadanos necesitábamos oír que el presidente en ciernes se atiene a la verdad y que el video es falso.

Zuluaga no lo dijo porque el video es cierto —y lo sabemos todos—. Como también sabemos que el video fue descubierto por el fiscal faltando dos semanas para las elecciones, y misteriosamente llegó a manos de la revista que dirige el sobrino del presidente y del periódico que dirige su cuñado.

Para que quede claro: Santos dio un golpe bajo, como acostumbra, pero Zuluaga no fue capaz de decirnos la verdad. Mintió para evitar ir a la cárcel, pero de paso le mintió a todo el país.

Si no viviéramos en un país enfermo, donde la verdad judicial importa más que la verdad, Zuluaga habría dicho simplemente que el video es cierto. ¿Y qué? Sencillamente estaba buscando información sobre el uso electoral que su adversario planeaba hacer del proceso de paz, que fue sin duda el tema de campaña.

Lo cual confirma otras dos enfermedades. La reelección que inventamos con Uribe y que pone a un candidato en el control unilateral de información y decisiones cruciales. La naturalidad con la cual el otro candidato recibe información ilegal, porque todos sabemos que la “inteligencia” es medio ilegal, que el Ejército chuzo y que el uribismo habla por el Ejército.

Laringitis inventada, verdad judicial, fiscal de bolsillo, periodistas parientes, abuso de poder, militares en política y hackers al servicio de campañas. Añádase expresidente calumniador, procurador de bolsillo, expresidente dedicado a repartir ministerios, ríos de fondos públicos para mover los votos, populismo de la derecha dura, cinismo de la otra derecha, promesas y promesas sin aumentar impuestos, asesores tramposos y medios con contratos. Esa es Colombia.

Y sin embargo tenemos que votar porque uno de los candidatos prefiere que los campesinos —soldados y guerrilleros— sigan matándose en nombre del honor, la justicia y la verdad que encarnan sus gobernantes. Votaré con anestesia.

EL BAJONAZO DE ZULUAGA

Mario Morales

Es la paradoja de las paradojas. Por ser fiel a su estilo, el candidato Zuluaga pudo haber perdido anticipadamente la elección presidencial.

Es la paradoja de las paradojas. Por ser fiel a su estilo, el de ser veleidoso al compás de los acontecimientos, el candidato Zuluaga pudo haber perdido anticipadamente la elección presidencial.

Al terminar la primera vuelta tenía todo para ganar, aun si ese todo se resumía en estar en contra del proceso de paz, presentarse como el muñeco de Uribe y agazaparse en la propaganda sucia contra Santos. Pero eso le hubiera bastado para consolidar al caudal camorrero de sus seguidores que no se detienen en argumentos, tal y como le pasó a Uribe en 2002.

De manera sorprendente y entre balbuceos rompió el dique, se dejó cañar por el comodín de la paz que tenía Santos, y de representar la oposición al proceso, pasó a parecerse al candidato presidente al anunciar que él también seguiría con las negociaciones. Echó por la borda el factor diferenciador, el que obligaba al cambio.

Luego vino lo que sabemos, las valientes adhesiones al eventual acuerdo con la guerrilla de Mockus, Clara López, Carlos Gaviria, los intelectuales, líderes de opinión, en fin, el país que piensa.

Obviamente la respuesta, en las encuestas y tras la floja performance de Zuluaga en los primeros debates no se hizo esperar: Perdió terreno hasta ser igualado y luego superado por Santos.

El resto ya se sabe, de la desesperación a la improvisación había un solo paso; el candidato y su ventríloco perdieron los estribos hasta el punto de ofrecer ese perverso espectáculo de iracundia y descontrol en el debate del lunes, mal reforzado por el comercial de la loca de las naranjas que, hecho a las patadas, tergiversó la idea inicial de su antecedente brasileño. Algo va de la vehemencia a la histeria.

Zuluaga canalizaba el odio que el país le tiene a los violentos; pero traicionó su causa. Ahora ese país, en ausencia de otra opción, comienza a entender, que votar por Santos y el proceso de paz también es votar contra los guerreros, que con el inicio de negociaciones con el Eln, pueden llegar a ser pronto un mal recuerdo.

¡ME RETRACTO, CUADRO!

Esteban Carlos Mejía

En la primera vuelta yo iba a votar por Clara López, del Polo, pero me disuadió su alianza con la Unión Patriótica.

Sufro de buena memoria, y a mí no se me olvida que Iván Márquez, uno de los jefes de las Farc, fue representante a la Cámara por la UP. Por eso voté en blanco. Y hace quince días, en una columna en la que exalté a dos opositores paradigmáticos —Jaime Piedrahíta Cardona y Carlos Gaviria Díaz—, anuncié que votaría en blanco en la segunda vuelta. ¡Qué quince días más atroces! Todo un purgatorio entre el alarmismo de una nación en ascuas, polarizada y maniquea, indignada o asqueada, una Colombia fosilizada en los odios del siglo XX y anclada en ilusiones mesiánicas o caudillistas. Quince días en los que con toda mi alma anhelé tener un sensei (un maestro) o, al menos, una luz en el camino.

Por fortuna, las cosas se me dieron, como felizmente dicen los futbolistas. El domingo 8 de junio, la periodista Cecilia Orozco Tascón entrevistó en El Espectador al mentado Carlos Gaviria: con lucidez y honestidad precisó las diferencias de matices entre los dos candidatos. El prontuario político del mal capataz Uribe es pavoroso. Y aun así su mascota Oscariván (sic) ganó la primera vuelta. Santos no se queda atrás en neoliberalismo y servilismo ante las directrices del Consenso de Washington: pérfida receta para imponer la desregularización, el libre comercio y la globalización de las transnacionales. Son distintos en la forma. Santos, a ojos de Uribe, es un "oligarca comunista", y Uribe, según Santos, es "un rufián de esquina". Santos se comporta como un Chief Executive Officer, CEO, siempre calculador y displicente. Uribe, los gamines me perdonen, es un guache.

Pero Carlos Gaviria me hizo ver un punto crucial: "Convertir el Estado de derecho en Estado de opinión, degradar el Estado social a Estado comunitario amoldando el rótulo a los intereses del autócrata, herir de muerte la independencia de los jueces por no ceder a sus exigencias ilegítimas y vulnerar la intimidad de los opositores mediante la interceptación ilegal de las comunicaciones no me parecen asuntos de mera forma". Y estos son apenas unos pocos ejemplos de la subversión uribista: el intento de "trastornar, revolver, destruir, especialmente en lo moral", todo lo establecido por la Constitución del 91 y, en su lugar, imponer los tres huevitos podridos de 2002-2010, la seguridad pseudodemocrática, la desconfianza inversionista y la

cohesión antisocial. Subversión que, por descontado, conlleva la infiltración de las Fuerzas Armadas para ponerlas al servicio del falso mesías de Salgar, Antioquia.

A la hora de la verdad, dirá alguien, son sutilezas. Las diferencias de forma, en determinados momentos históricos, se vuelven decisivas. ¿O acaso son lo mismo Iván Cepeda y Jorge Enrique Robledo? Si eso es válido en la izquierda, ¿por qué no en la derecha? “En un predicamento como éste, me parece irresponsable soslayar los matices”, dijo Carlos Gaviria. Eso me convenció. ¿Y entonces? Me retracto, cuadro. Mañana no voy a votar en blanco. Votaré contra el mal capataz Uribe y su mascota Oscariván (sic). Con mucho asco y la nariz tapada, votaré por Santos. ¡Dios me perdone el exabrupto!

VOTO CON-CIENCIA Y A CONCIENCIA

José Manuel Restrepo

Conocimos por este medio, y de forma indirecta, los planteamientos de la agenda económica de los Candidatos Presidenciales que hoy se enfrentan en elecciones de segunda vuelta Presidencial.

Y digo esto, por cuanto el debate en mención ha sido uno donde brilla más la pelea personal, que las propuestas e iniciativas. Tienen que ser entonces los jefes de debate quienes terminan poniendo de presente las iniciativas de gobierno y no los propios candidatos.

En dichos planteamientos hay temas comunes, como el acceso y calidad en la educación preescolar, un sistema de salud más humano y preocupado del paciente, la generación de empleo de calidad, la reducción de la pobreza y la inequidad, el acceso universal a la educación superior por la vía del SENA y de la educación técnica y tecnológica, el fortalecimiento y mejoramiento en la rentabilidad del sector agrícola e industrial, la necesidad de profundizar en la construcción de vías, el crecimiento en el acceso a vivienda a las clases menos favorecidas, la necesidad de una nueva reforma tributaria, entre otros temas. Quizás la diferencia entre los candidatos es que uno tiene más libertad para proponer, y el otro tiene que primero defender lo realizado y luego proponer lo que va a realizar que no fue capaz de hacerlo en sus años de gobierno. Pero al final, son exactamente “harina del mismo costal”.

Lo que si me pareció curioso es que ninguno de los Jefes de Debate y aún los candidatos, se han atrevido o por lo menos les ha interesado hablar de ciencia e innovación. Resulta que cuando revisamos el mediocre resultado del país en materia de competitividad este es uno de los cuatro asuntos críticos del futuro del país. Ninguno ha reconocido por ejemplo que la locomotora de la innovación ha sido un total fracaso, con excepción hecha de los avances desde INNPULSA en el emprendimiento. Nadie se ha atrevido a decir que el país en lugar de ganar ha perdido con el nuevo rol de Colciencias, que en medio de la politización, del desastre de las regalías y de su propia ineficiencia operativa, no logrará las metas que se propuso el Plan de Desarrollo.

Colombia no va a aumentar la inversión en ciencia, tecnología e innovación (entre el 2010 y el 2013 sigue siendo el mismo 0,5% del PIB), tampoco aumentará las exportaciones de productos y servicios de alto valor agregado (no ha llegado a la meta de 21.000 millones) y el dinero de las regalías está embolado en la lucha de las regiones y en la burocracia de los OCAD.

Da tristeza comprobar entonces que un voto Con-ciencia, tecnología e innovación, no va a ser posible, siendo este el camino ideal para que nuestro país ingrese al escenario de los países desarrollados, es decir aquellos que superan las economías basadas en “commodities”.

Esperando que ya como presidente el ganador recapacite, sí tenemos hoy domingo la oportunidad de elegir a conciencia. Esta ha sido la peor campaña de todas, plagada de intromisiones de la justicia y de algunos medios, de guerra sucias, de mermelada, de aparentes dineros oscuros, de chismes y no hechos, de montajes, de polarización, de incoherencia, de pasado y no futuro, de ausencia de liderazgo por excesivo rol de expresidentes, de intolerancia, de una paz como único tema, como si ella fuese sólo firmar acuerdos y no diseñar nuevas políticas sociales y económicas, de maniqueísmo (paz o guerra), de falsos dilemas, de grosería, en fin de tantas situaciones tan aburridas, que muy posiblemente garantizará una abstención abrumadora.

Hoy quien quede elegido, si es un verdadero Estadista, deberá hacer un llamado a la unidad, a la identidad alrededor de la nación, al diálogo y a construir una Paz de Estado y no de Gobierno. Si no lo dice y efectivamente lo hace, la paz que se consiga (cualquiera que sea) será inestable y el país no va a avanzar ni en lo social ni en lo económico. Decidamos con independencia de presiones de cualquier tipo y con la convicción de que quien

sea derrotado no es nuestro enemigo, sino un colombiano más que debemos sumar a la causa nacional.

LA HORA DE LA VERDAD

María Elvira Samper

Luego de una campaña que pasó de aburrida a escandalosa, pugnaz y sectaria, hoy elegimos al próximo presidente de la República. Será una final de infarto, a juzgar por la mayoría de las encuestas que vaticinan un triunfo por estrecho margen.

Sin embargo, como en política lo único cierto es lo que ya pasó, sólo esta noche sabremos quién fue el elegido y tendremos respuestas para interrogantes que dejó abiertos la primera vuelta: el porcentaje de abstencionistas que decidió votar y hacia qué lado inclinaron la balanza; si el voto en blanco se decantó por algún candidato o creció como protesta; si los dos millones de votos de Marta Lucía Ramírez fueron a parar a Zuluaga, o si parte de los llamados de opinión que atrajo con su discurso anticorrupción, se abstuvieron o cambiaron su voto; si el apoyo de Clara López y de otros destacados dirigentes de la izquierda le sirvió a Santos; si en Bogotá Petro le sumó o le restó votos; si le funcionó la maquinaria de la Costa... En fin, sabremos qué pesó más, si el temor al uribismo o el miedo a las Farc.

Si gana el binomio Uribe-Zuluaga, será el regreso de la fuerza más reaccionaria de las últimas décadas, la que se consolidó en los ocho años del 'uribato', una fuerza cuyo pegamento es la lealtad incondicional al caudillo y para la cual la existencia de la guerrilla —amenaza terrorista— no sólo es funcional a su visión política, sino su principal razón de ser, el pretexto perfecto para no hacer las reformas de fondo que necesita el sector agrario, para no tocar el latifundio improductivo, para proteger la gran propiedad y mantener las restricciones de acceso a la tierra a los campesinos.

El triunfo de Zuluaga significaría la ruptura del proceso de paz, pues las condiciones que exige para iniciar un diálogo, es eso lo que significan en la práctica, y porque aun si lo dejara tranquilo la evaluación sobre lo acordado en La Habana, no será capaz de soltar las amarras de su gran elector y padre político. Sabe muy bien el infierno que le espera si traiciona la causa.

Si gana Santos, se salva el proceso de La Habana y es muy posible que llegue a buen puerto en poco tiempo. Será, ese sí, un acuerdo histórico, pero será sólo el primer paso necesario para poner fin a 50 años de conflicto armado y para empezar a construir las bases de una paz estable. No podrá Santos sentarse sobre sus laureles, laureles marchitos, pues su gobierno quedó en deuda, sobre todo con los campesinos y quienes aspiran a recuperar las tierras de las que fueron despojados. Tendrá que hacer más y prometer menos, rectificar errores, pisar los callos que tiene que pisar, ejercer un liderazgo más firme y asertivo.

Desde el Congreso, Uribe y sus pitbulls continuarán haciéndole al gobierno una oposición feroz. La influencia del expresidente-senador es muy grande y se hará sentir a la hora de la implementación de los acuerdos con las Farc, pues su agenda representa los intereses de poderosos sectores —legales e ilegales—, empeñados en mantener el statu quo en el campo. Por eso, si Gobierno y Farc llegan hasta el acuerdo final, será necesario una détente con el uribismo, un cese de hostilidades con Uribe. No habrá paz si el uribismo no aborda ese barco.

Gane quien gane, lo cierto es que enfrenta un país dividido, una sociedad fragmentada, unas élites fracturadas, nuevas fuerzas sociales que se resisten a vivir en los márgenes y al margen de la política. Un país que necesita reconciliarse, pero para el cual la reconciliación no es una prioridad. Esa es nuestra crónica y anacrónica tragedia.

A VOTAR POR JUAMPA

Alfredo Molano Bravo

Soy de los que creen que en las elecciones de hoy domingo se decide entre la paz —que está al alcance de la mano— y la guerra, que está que se mete por la puerta de atrás, por donde siempre entra la extrema derecha.

Ochenta años de codicia y de sangre no parecen ser suficientes para que la derecha fascista calme sus ganas de poder. Es una fuerza gaseosa que se concentra como mano negra, como laureanismo, como rojismo, como turbayismo, como uribismo. Cambia de leyenda y de caudillo, pero es la misma, tiene los mismos intereses, los mismos métodos y logra los mismos resultados: 240.000 muertos registró la Comisión para el Estudio de la Violencia en 1958 y otros 240.000 —una cifra cabalística— contó el Centro de Memoria Histórica que publicó el

¡Basta ya! hace unos meses. Esa extrema derecha ha chantajeado al país para robarle la vida y mantenerlo al borde de la miseria. Detuvo a balazo limpio las reformas liberales de medio siglo, impuso el Frente Nacional como condición para desarmar a los chulavitas y atemperar a la fuerza pública, y ha sostenido excluida del sistema político a la izquierda, criminalizándola y obligándola a dividirse o a enmontarse. En última instancia, lo que se abre con Santos es la posibilidad de que en adelante nuestras diferencias sean tramitadas políticamente. En realidad, no se trata de liquidar los conflictos sino de civilizar las armas, de un lado, y de hacerlas innecesarias, del otro. Los conflictos sociales son la cuna del Estado; suprimirlos es ensangrentarlos. La derecha fascista vive y se alimenta de esa sangre, la reproduce y la llama orden.

Las campañas electorales que hemos visto, pese a la trascendencia de la decisión que se juega, han sido pandas y tontas. El uribismo ha tomado como lema su brutal “le rompo la cara, marica”. Fue lo que casi hace Zuluaga con Santos en el último debate televisado. Un paso más fuera del atril y le pone la mano al presidente, que, la verdad, toreaba con la frialdad que lo caracteriza al energúmeno uribista. La loca de las naranjas es la fiel imagen de lo que nos espera si gana Zuluaga. Así fue su campaña: comenzó en voz baja y terminó gritando y disparando naranjazos. A Santos lo salvó el video que la gente con malicia ha llamado de la tía de la loca de las naranjas: una verdadera muestra del ingenio del pueblo raso, sin gomina, sin afeites, sin maquillaje. La tía dejó seco a Zurriaga, lo enmudeció, y sacó a los medios a Uribe a gritar que le van a robar las elecciones, un recurso clásico del talante laureanista, argumento con el que incendió el país.

Lo interesante, lo verdaderamente valioso del enfrentamiento electoral, ha sido la gran fuerza que se ha ido creando alrededor de la paz, que podría llegar a constituirse en un verdadero contrato social.

Las adhesiones del Polo —con la excepción consabida—, de un sector de los Verdes, de otro de Marta Lucía, desencadenaron una avalancha de apoyos a la candidatura de Santos: campesinos, indígenas, negros, mujeres, financistas, cacaos, obreros, artistas, judíos, gitanos, intelectuales, elegetebistas, sindicatos, maestros, camioneros, hip-hoperos, nos fuimos sumando no sólo contra la guerra, sino a favor de una paz de contenido social. Es lo que Santos estará obligado a sacar adelante. De otra manera, lo que escribe con la mano lo borraría con el codo y volveríamos a las mismas. Por primera vez, la izquierda decide en cabeza de mujeres. No es suficiente la paz, es necesario un profundo y sólido “acuerdo sobre lo fundamental” que impida volver a la guerra, que la derrote para siempre.

LOS ZORROS O LOS SANTOS

Héctor Abad Faciolince

Colombia ha tenido en los últimos meses una campaña política muy polarizada e incluso desbordada hacia el insulto y la mentira, pero una campaña completamente libre: nadie puede decir que se ha coartado su libertad de expresar lo que piensa, y nadie puede decir que el actual gobierno lo haya amenazado o intimidado por debatir con fuerza. Ha habido incluso una falta de respeto explícita (“con usted no se puede ser respetuoso”, le dijo Zuluaga al presidente) y se han usado mentiras y tergiversaciones.

Nada habla mejor del gobierno del presidente Santos que esta libertad con la que hemos podido debatir y defender lo que pensamos: Robledo su voto en blanco, Zuluaga sus maromas sobre la paz, Uribe sus insultos por Twitter, la extrema izquierda sus proclamas para afirmar que Santos y Zuluaga son la misma perra con distinta guasca.

Muchos se han quejado de una campaña así, y la han llamado sucia. Sí, ha habido un debate feroz e incluso se han cometido ilegalidades. Pero cuando algunos analistas dicen que esta es la campaña más fea de la historia de Colombia, se equivocan: las campañas más feas eran esas en las que con los candidatos no se discutía, sino que se los mataba. Eso era lo que pasaba aquí no hace mucho tiempo. Por eso repito: si algo se le debe abonar a Santos, es la libertad con la que hemos discutido todos.

Precisamente por esa libertad, a estas alturas, creo que ya quedan muy pocos argumentos por esgrimir. Todo ha sido dicho y a estas alturas serán muy pocos los que —en un esfuerzo de ser razonables— cambiarán su voto. Uno en general cree que la gente piensa y luego decide por quién votar. Yo creo que es más bien al revés: uno siente con las tripas por quién debe votar, y luego busca argumentos para justificar su voto. Así actúan incluso los más racionales, los llamados intelectuales: la pobreza de argumentación de escritores de derecha como Plinio

Mendoza y Enrique Serrano, o de izquierda como William Ospina, que han llamado a votar por Zuluaga desde orillas distintas, confirma la tesis de que somos más viscerales que racionales. Aunque hace cuatro años Santos no era santo de mi devoción, pues yo creía que sería la tercera parte de Uribe, hoy mis tripas y mi cabeza me dicen que en este momento debo apoyarlo. Me lo dice, sobre todo, mi libertad: la libertad de la que he podido hacer uso sin miedo en estos cuatro años. Con Uribe, o su muñeco afónico, en el poder, dudo que podamos seguir opinando sin mordernos la lengua, sin miedo. Desde su campaña se nos señala, incluso a quienes hemos mantenido siempre posiciones de centro, de ser unos peligrosos mamertos, guerrilleros y comunistas a quienes ellos sabrán cómo callar.

Yo no sé qué pensamientos hay en el cerebro más hondo del presidente Santos ni qué sentimientos se esconden en el corazón de Zuluaga. Una reina de Inglaterra decía que uno no debe juzgar a los hombres por su corazón, que es siempre oscuro, sino por sus actos: y los actos de Santos, durante su gobierno, han sido buenos en general. Lo que ofrece Zuluaga, en cambio, es la restauración de un gobierno autoritario en el que volverían a tener poder los personajes más antiliberales de la política colombiana.

Por eso, si gana Zuluaga, como parece ser en este momento igual de probable (las últimas encuestas dan un empate), se abre un capítulo de incertidumbre. ¿Zuluaga gobernará obedeciendo al pie de la letra a lo que diga su mentor, y sus aliados más tenebrosos? Si gobierna con ellos, el país se saldrá de madre y viviremos de nuevo años de odio y plomo. Pero si Zuluaga es tan zorro de haberse sabido camuflar a la sombra de los derechistas, pero gobierna como un godo honorable —que los hay—, como un conservador decente, y no como un energúmeno vengativo, tendremos esperanza de sobrevivir. Hoy se terminan, gane quien gane, las teorías y las hipótesis. Si gana Santos, se nos acaba el miedo de que Uribe suba otra vez. Si gana Zuluaga, empieza el miedo de cómo habrá de gobernar.

URIBE, EL ATERRADO

Felipe Zuleta Lleras

Finalmente se acaba la campaña presidencial y hoy conoceremos quién será la persona que nos gobierne desde la Casa de Nariño por los próximos cuatro años.

Sin lugar a dudas esta ha sido una de las más tortuosas contiendas de las que recordemos. Eso se debe a la detestable presencia del senador Álvaro Uribe Vélez, quien se ha dedicado a sembrar de odio lo que en otras latitudes sería una fiesta de la democracia.

Uribe ha calumniado, ha mentido, ha insultado, ha llevado al país a fracturarse, y eso no lo ha hecho pensando en la Colombia que dice tanto amar con sus huesitos y sus carnitas. Lo hace porque está aterrado de que no llegue a la Presidencia su candidato. El senador sabe que a partir del 20 de julio queda a instancias de la Corte Suprema de Justicia en su condición de congresista y, por supuesto, de la Fiscalía General de la Nación que tanto detesta, como abomina de todo aquello que tiene que ver con el Estado y que no se ajuste a sus necesidades.

Bien sabe el expresidente que durante su gobierno se cometieron muchos crímenes, los que quedarán seguramente impunes por su condición cuando gobernaba desde la Casa de Nari. Pero los que no quedarán impunes serán los que tienen que ver con los falsos positivos y los que habría cometido en su locura y desenfreno en las últimas semanas, en las que se ha dedicado a calumniar a la campaña del presidente Santos, a sus opositores, a algunos periodistas.

Entiendo que el senador esté preocupado por las acusaciones que se han hecho en contra de su hermano por parte del coronel Róbinson González, quien sostiene que Santiago Uribe mantuvo reuniones con paramilitares. Entiendo que también deben tenerlo mortificado las declaraciones del Tuso Sierra sobre los dineros que le dio a su primo, el exconvicto Mario Uribe. Hay toda clase de acusaciones en contra de Uribe y sus inmediatos colaboradores. Entre ellos, por supuesto, varios exministros y su directora del DAS, la Sra. Hurtado, ciudadana a la que el propio Uribe le consiguió un cuestionado asilo en Panamá, hoy tambaleante.

Uribe necesita por todas estas razones que gane el doctor Zuluaga, un ciudadano que, de llegar a la Presidencia, tendrá que gobernar amarrado de pies y manos por parte de su Gepeto. La diferencia es que el Pinocho del cuento era rebelde. Zuluaga en cambio no podrá serlo pues está hipotecado a quien lo sacó del anonimato y lo convirtió en candidato. Si Zuluaga no llegara con ese fardo posiblemente no lo haría ni mal, pero desafortunadamente, para él, tendría que jugar un papel muy difícil y es el de tratar de tapar desde la Presidencia todas las conductas censurables, por no decir lo menos, del senador Uribe.

Así pues, hoy no nos queda nada distinto que escoger entre Uribe y Santos, y la verdad prefiero la paz, la democracia, el respeto por las ideas ajenas, que volver a las épocas de terror del gobierno de Uribe en cuerpo ajeno. Porque si hay alguien peligroso y vengativo en este país es Uribe Vélez.

GUERRA CON IMPUNIDAD

Rodrigo Uprimny

Zuluaga se opone al proceso de paz pues considera que es una paz con impunidad. Y plantea una paz sin impunidad, lo cual puede parecer atractivo.

Pero la tesis de Zuluaga se basa en dos inexactitudes: la paz que se está negociando no está basada en la impunidad y su planteamiento no conduce a la paz sin impunidad sino a la guerra con impunidad.

El acuerdo de diez principios sobre derechos de las víctimas entre las Farc y el Gobierno, anunciado hace una semana, señala claramente que el proceso de paz no busca intercambiar impunidades y que los derechos de las víctimas no son negociables. Ambas partes se comprometen entonces a asumir su responsabilidad por las atrocidades cometidas y a establecer mecanismos para satisfacer los derechos de las víctimas en la mejor forma posible. El actual proceso de paz no está entonces fundado en la impunidad, sino en el reconocimiento de las víctimas y en un esfuerzo por armonizar la garantía de sus derechos con la lógica de una paz negociada.

No estamos pues frente a una paz con impunidad, lo cual destroza la premisa del planteamiento de Zuluaga. Pero además lo que ofrece Zuluaga no es una paz sin impunidad, sino una guerra con impunidad.

Zuluaga desconoce la existencia del conflicto armado. ¿Cómo va entonces a negociar políticamente la terminación de un conflicto armado cuya existencia niega? Zuluaga anuncia además que revisaría todos los consensos ya alcanzados con las Farc, con lo cual los avances del proceso quedarían anulados. Finalmente, Zuluaga plantea unas condiciones para continuar las negociaciones que equivalen a un simple sometimiento y entrega de las guerrillas, que éstas no van a aceptar.

El planteamiento de Zuluaga conduce a la ruptura de las negociaciones y a la perpetuación de la guerra, que será larga y degradada, pues desde 2008 las guerrillas retornaron a una clásica guerra de guerrillas y han mostrado un creciente dinamismo militar. Una eventual victoria militar del Estado, en caso de que fuera posible, sería difícil, larga y extremadamente dolorosa.

Y sería una guerra con altísima impunidad. Primero por una razón estructural: los conflictos armados favorecen la impunidad pues la acción de los actores armados debilita la capacidad del Estado de controlar el territorio y tener un sistema judicial independiente y eficaz. Un país con guerra sufre inevitablemente altas dosis de impunidad.

Pero Zuluaga agrava la cosa con sus propuestas. Pretende ampliar el fuero militar, con lo cual crímenes, como los falsos positivos, pasarían a la justicia militar, que no ha sido capaz de investigar imparcialmente estas violaciones a los derechos humanos. Y ha propuesto, sin ningún rubor, una reforma constitucional para sacar de la cárcel a los militares y policías que están condenados por gravísimas violaciones a los derechos humanos. ¿Será que las víctimas del Estado no merecen el mismo respeto que las víctimas de la guerrilla?

Hoy domingo usted puede entonces escoger entre una paz posible y digna o una guerra degradada y con impunidad.

Pero la tesis de Zuluaga se basa en dos inexactitudes: la paz que se está negociando no está basada en la impunidad y su planteamiento no conduce a la paz sin impunidad sino a la guerra con impunidad.

El acuerdo de diez principios sobre derechos de las víctimas entre las Farc y el Gobierno, anunciado hace una semana, señala claramente que el proceso de paz no busca intercambiar impunidades y que los derechos de las víctimas no son negociables. Ambas partes se comprometen entonces a asumir su responsabilidad por las atrocidades cometidas y a establecer mecanismos para satisfacer los derechos de las víctimas en la mejor forma posible. El actual proceso de paz no está entonces fundado en la impunidad, sino en el reconocimiento de las víctimas y en un esfuerzo por armonizar la garantía de sus derechos con la lógica de una paz negociada.

No estamos pues frente a una paz con impunidad, lo cual destroza la premisa del planteamiento de Zuluaga. Pero además lo que ofrece Zuluaga no es una paz sin impunidad, sino una guerra con impunidad.

Zuluaga desconoce la existencia del conflicto armado. ¿Cómo va entonces a negociar políticamente la terminación de un conflicto armado cuya existencia niega? Zuluaga anuncia además que revisaría todos los consensos ya alcanzados con las Farc, con lo cual los avances del proceso quedarían anulados. Finalmente, Zuluaga plantea unas condiciones para continuar las negociaciones que equivalen a un simple sometimiento y entrega de las guerrillas, que éstas no van a aceptar.

El planteamiento de Zuluaga conduce a la ruptura de las negociaciones y a la perpetuación de la guerra, que será larga y degradada, pues desde 2008 las guerrillas retornaron a una clásica guerra de guerrillas y han mostrado un creciente dinamismo militar. Una eventual victoria militar del Estado, en caso de que fuera posible, sería difícil, larga y extremadamente dolorosa.

Y sería una guerra con altísima impunidad. Primero por una razón estructural: los conflictos armados favorecen la impunidad pues la acción de los actores armados debilita la capacidad del Estado de controlar el territorio y tener un sistema judicial independiente y eficaz. Un país con guerra sufre inevitablemente altas dosis de impunidad.

Pero Zuluaga agrava la cosa con sus propuestas. Pretende ampliar el fuero militar, con lo cual crímenes, como los falsos positivos, pasarían a la justicia militar, que no ha sido capaz de investigar imparcialmente estas violaciones a los derechos humanos. Y ha propuesto, sin ningún rubor, una reforma constitucional para sacar de la cárcel a los militares y policías que están condenados por gravísimas violaciones a los derechos humanos. ¿Será que las víctimas del Estado no merecen el mismo respeto que las víctimas de la guerrilla?

Hoy domingo usted puede entonces escoger entre una paz posible y digna o una guerra degradada y con impunidad.

QUE NO SE REPITA LA PESADILLA

Ramiro Bejarano Guzmán

Resultaron ilustradores los debates de Juan Manuel Santos y Óscar Iván Zuluaga en Citytv y La FM de RCN, también transmitido por el Canal Capital.

Se entiende que el Zorro se haya “enfermado” coincidentalmente por los cuatro días restantes donde habría tenido que enfrentar otros debates.

Óscar Iván se vio descompuesto cuando le tocaron lo del hacker Sepúlveda, contratado por su campaña para hacerle guerra sucia al proceso de paz. El Zorro tuvo que reconocer que sí es él quien aparece en el video con el hacker recibiendo información clasificada. La coartada del candidato acerca de que fue grabado ilegalmente mientras se reunía con Sepúlveda, Revert y su ex asesor espiritual Luis Alfonso Hoyos, es una vergüenza. El aspirante que tiene de jefe de debate a un penalista tiene que saber que tanto la Corte Constitucional como la Corte Suprema han dicho reiteradamente que quienes participen de una reunión, pueden grabarla sin solicitar autorización de los demás participantes o de un juez. Eso fue lo que hizo legalmente el español Revert, por fortuna para el país y desgracia del Centro Demoníaco.

A propósito ¿quién le recomendó a Sepúlveda contratar como abogado a un penalista gris relacionado con personas oriundas de Pensilvania (Caldas) vinculadas con la poderosa empresa de acero Acesco, de la que fue gerente el Zorro?

Pero volvamos a los debates presidenciales de City y RCN, porque se demostró que Óscar Iván es intemperante y agresivo como su patrón. Decirle a Santos en pose de vengador nos vamos a los puños “no puedo respetarlo”, “usted es aliado de las Farc” o “castro-chavista” y otros insultos, debió estremecer a muchos colombianos que quieren de su mandatario actitudes serenas, respetuosas y no las de un matón trompadachín e irascible. Mostró el cobre, el hijo epónimo de Pensilvania; peor que un títere es un clon de Uribe, y ese infierno ya lo padecemos.

Pero hay más cosas por las que Óscar Iván no puede ser el presidente que necesitamos. Su ideología no se lo permite, porque frente a temas sensibles como el del juzgamiento del coronel Plazas Vega por los hechos de la retoma brutal del Palacio de Justicia en 1985, se atrevió a sostener que el oficial “obró en defensa de la democracia”, lo que más que una imprudencia es una provocación a la justicia que aún tiene el encargo de definir la suerte de este militar.

No hay tampoco seguridad de que no se repitan los abusos que propició Zuluaga desde el Ministerio de Hacienda, cuando rindió pleitesía a los Nule. Frente a tan grave acusación el intemperante candidato guardó silencio.

Si Óscar Iván fuese elegido hoy, asistiríamos de nuevo a la compra del Congreso para poder gobernar, porque ni aun con el apoyo de los conservadores el Centro Demoníaco haría mayoría para sacar adelante sus iniciativas.

Como muy bien lo dijo Clara López, hay diferencia entre hacer oposición a Santos que a Zuluaga. Con el uribismo no hay posibilidad de encuentro en nada ni con nadie, allá practican el credo fascista de que quien no piensa como ellos es enemigo y hay que aniquilarlo, por eso hicieron invivible la república durante ocho años. Para muchos —y me incluyo— la diferencia entre que sea Santos o Zuluaga, no solamente tiene que ver con que haya paz o siga el negocio de la guerra, sino en sobrevivir o quedar expuesto a morir o a padecer persecución, escarnio y calumnia.

No puede ser que estén equivocadas tantas gentes de diferentes tendencias ideológicas que en respeto al Estado de Derecho y las libertades públicas sumaron sus voces clamando para que haya paz y no guerra, y también para que no se repita la orgía de la “Casa de Nari”, las chuzadas, los falsos positivos, los asesinatos de sindicalistas, el enriquecimiento a costa del erario o de las influencias palaciegas, la cultura de los Nule, las peloterías con Venezuela y Ecuador, etc. Usted decide.

Adenda. La Contratadora Morelli sostiene que el edificio viejo de la Contraloría que está en venta ya fue reparado por CISA. Si es así, ¿entonces por qué no lo ocupa de nuevo, en vez de venderlo y embarcarse en la compra del elefante blanco por el que hoy paga un escandaloso canon?

TAREAS PENDIENTES

Mauricio Botero Caicedo

Este domingo los colombianos vamos a elegir el presidente de Colombia por los próximos cuatro años.

En este artículo se han escogido tres sectores prioritarios que el nuevo gobierno debe enfrentar:

Educación: la educación en Colombia, como la pusieron en evidencia las pruebas Pisa, es deficiente. La educación moderna debe cumplir tres objetivos principales: el primero es que se convierta —buscando mayor acceso e igualdad en las oportunidades— en el ‘pasaporte’ para eliminar la pobreza y cohesionar el tejido social. Las nivelaciones arbitrarias de ingresos o de patrimonio, bandera principal de la izquierda, sólo producen desincentivos. La segunda es que la educación es el principal —por no decir único— camino para generar empleos de calidad. Un tercer factor es que las integraciones exitosas en un mundo cada día más globalizado son sólo posibles aumentando la productividad; y la productividad va a depender en buena parte de que la población tenga la educación necesaria para asimilar las tecnologías del futuro.

Para lograr los objetivos anteriormente enumerados es imperativo dar un vuelco estructural en la educación. Hoy no tenemos ni idea qué van a ser el 80% de los trabajos del futuro. Por lo tanto, más que educar para algo en concreto lo que a los estudiantes, indistintamente de la edad, hay que proveerles es la ‘caja de herramientas’ que les permita adaptarse a las nuevas oportunidades laborales. Y dentro de esta ‘caja’ debe estar, aparte de la capacidad de leer, escribir y expresarse correctamente, unas bases matemáticas que les permitan asimilar las nuevas tecnologías. Adicionalmente deben tener conocimientos tanto de estadística como de demografía (si no dominan el inglés, profesionalmente serán ‘minusválidos’). Impulsando la labor que desempeña el Sena, parte de esta ‘caja de herramientas’ lo pueden y deben prestar los institutos tecnológicos como ocurre en Alemania.

Agricultura: son pocas las cosas en que expertos y políticos de diferentes tendencias ideológicas se ponen de acuerdo y una de ellas es que en Colombia debe coexistir y prosperar la pequeña, la mediana y la gran agricultura y agroindustria. Pero a medida que el marco legal no lo permita, el desarrollo agrícola va a ser una quimera. El gobierno puede tener la certeza que mientras no haya ‘seguridad jurídica’ no habrá inversión; y mientras no haya inversión, hablar de ‘seguridad alimentaria’ es un canto a la bandera.

Por otra parte, seguir pensando que a punta de subsidios se solucionan los problemas agrarios es un desatino (es la forma en que la Venezuela de Chávez y Maduro cree solucionar sus problemas). De alguna manera al otorgarle subsidios, lo que el Estado le da al agricultor son ingresos por una cosecha. Por el contrario, al invertir en bienes públicos (carreteras, electricidad, distritos de riego, centros de acopio) lo que el Estado le estaría dando al agricultor son ingresos de por vida.

Infraestructura: es indispensable continuar con la reforma integral de la infraestructura en Colombia, principalmente la vial, en donde llevamos 40 años de retraso. Las concesiones 4G se deben concluir sin retrasos adicionales, y muy pronto iniciar las de 5G. Las vías secundarias y terciarias deberían pasar de inmediato al control y la supervisión tanto de Planeación

Nacional, el ANI y el Inco (el dejar estas vías al ‘criterio’ o la ‘integridad’ de los receptores de ‘mermelada’ es un suicidio). Si yo fuera Zuluaga dejaba a Cecilia Correa en el Ministerio de Transporte y a Luis Fernando Andrade como cabeza del ANI.

CONTRA LA CAVERNA

Piedad Bonnett

Uno de los argumentos que han usado los que no creen en el proceso de paz es que su logro nos conducirá al “castro-chavismo”.

Se refieren, creo, a que Santos entregaría el país a la izquierda recalcitrante y anacrónica que personifican las Farc, que terminarían por instaurar un gobierno autoritario de corte populista que arrasaría con las libertades individuales. El argumento da risa, conociendo como conocemos el miedo que siempre han tenido las clases dominantes a todo lo que suene a democratización verdadera, a reformas que nos lleven a ser una sociedad más igualitaria. Prueba de ello es la desmesura de la reacción del establecimiento frente a ciertas medidas de Petro. Tan poco “castro-chavistas” serán las consecuencias de las conversaciones de La Habana, que un poderoso grupo de empresarios acaba de firmar un documento que las apoya: ellos creen, con razón, y como bien lo señala el estudio del Cerac y el Pnud, que la paz nos beneficiará económicamente a todos, y no se les ocurre que esa paz vaya a tocar sus privilegios.

En cambio un gobierno manipulado por Uribe, como sería el de Zuluaga, sí tendría muchos de los rasgos de un gobierno populista autoritario y violento como el de Chávez. Es más, ya los tuvo. ¿O es que ya nos olvidamos de Uribe actuando como un gamonal de pueblo en los consejos comunitarios, señalando a sus enemigos o pidiéndole al militar o al político de turno que arregle los “asunticos” que se iban presentando? Arbitrariedad, autoritarismo y populismo de derecha estuvieron siempre juntos en sus ocho años de gobierno. Y es así, como caprichos de dictadorzuelo, que se explica que “a dedo” haya nombrado gestor de paz a Rodrigo Granda, liberado a Karina y a Olivo Saldaña y extraditado a los paramilitares que antes había llevado al Congreso, para que se fueran con sus secretos lejos de aquí, entre muchas otras decisiones.

Álvaro Uribe, el titiritero que está detrás de Zuluaga, tiene talante de caudillo y por eso William Ospina, un romántico, se decide por él. William confiesa —pero ya lo sabíamos— que es partidario de Chávez, de Correa, de Evo, de Rousseff, de Mujica. Lo que William pasa por alto es que mucho va de Mujica a Chávez y de Rousseff a Evo: los matices aquí son importantes. Y también que el caudillismo decimonónico de Uribe defiende a ultranza los intereses de los terratenientes, y que en este y en muchos otros sentidos, representa un país pre-moderno. Uribe, como Chávez, es camorrero, insidioso, y actúa llevado por la soberbia y el resentimiento. Sólo que mientras la revancha del venezolano era contra una clase social, la de Uribe es personal —contra los asesinos de su padre— y hoy se extiende, con tono furibundo, a todo aquel que considera su enemigo, comenzando por Santos.

Uribe y su rebaño, como el propio Zuluaga, representan la caverna: la beatería y el ultraconservadurismo, el irrespeto por las minorías y por el pensamiento diferente y el desdén por la legalidad. Pero también la politiquería, la corrupción, el cinismo, el lenguaje violento, la utilización de la mentira, la falta de escrúpulos. La objeción contra el Centro Democrático es, sobre todo, ética. Y por eso debemos votar por Santos, aunque no sea el líder que de verdad queremos.

EXPRESIDENTE CONTRA PRESIDENTE

Armando Montenegro

“Taft no sólo ha sido desleal con nuestra amistad pasada, sino desleal con todas las normas de la decencia y el juego limpio”.

Eso decía, en medio de una agria y tempestuosa contienda, el expresidente Theodore Roosevelt de su sucesor William Howard Taft, su antiguo colaborador y confidente de muchos años (el libro de Doris Kearns Goodwin, *The Bully Pulpit*, da buena cuenta de la cercanía, del duro enfrentamiento y de la aproximación final de estos personajes).

Roosevelt fue un líder talentoso, de energía avasallante y una sorprendente capacidad de interacción con los votantes y la opinión pública. Después de haber sido gobernador de Nueva York, asumió la Presidencia en 1901, cuando McKinley fue asesinado —Roosevelt era el entonces vicepresidente—. Más tarde, con una votación contundente, fue reelegido en 1904. En sus años en la Casa Blanca, Taft fue su secretario de Guerra, su consejero y amigo.

Roosevelt siempre había dado muestras de aprecio, admiración y de confianza en sus capacidades.

Cuando terminó su segunda presidencia, Roosevelt impulsó y promovió con entusiasmo la candidatura de Taft, quien asumió el poder en 1909 (sin ese apoyo, nunca hubiera llegado a la Casa Blanca). Lo interesante es que justo en ese momento la amistad terminó. Por capricho de Roosevelt, se enfriaron las relaciones personales y, poco después, se acabaron. Apenas unos pocos meses después, el expresidente arremetió con sus críticas y ataques públicos contra el nuevo mandatario, quien recibió con sorpresa y dolor los golpes de su amigo. Acto seguido, Roosevelt puso todo su empeño en evitar la reelección de Taft y propuso su propio nombre a los republicanos; y cuando no logró la nominación de su partido, fundó otro para aspirar a la Presidencia. Como resultado de este enfrentamiento, que incluyó insultos y acusaciones de corrupción y fraude, triunfó el demócrata Woodrow Wilson.

Las personalidades de Roosevelt y Taft eran muy diferentes. Mientras el primero disfrutaba inmensamente del ejercicio del poder, Taft nunca se sintió cómodo en la Presidencia. Roosevelt, enérgico e hiperactivo, amigo de las cacerías y los ejercicios físicos extremos, tenía el don de comunicarse directamente con los ciudadanos mediante sus discursos, sus escritos y su relación con periodistas influyentes, quienes transmitían a sus lectores sus ideas y propuestas (de esta forma impulsó y logró la aprobación de varias reformas, a pesar de la resistencia del Congreso y los caciques de los partidos políticos). Taft, en cambio, carecía de estas cualidades: era un gordo amable y jovial que proyectaba una imagen de pasividad y tacto. Sus discursos eran pesados, pero se movía en la política gracias a su simpatía, con la que aseguraba el apoyo de los jefes políticos tradicionales.

Cuando cicatrizaron las heridas del conflicto, que entre otras cosas enterró las ambiciones de ambos, al final de sus carreras volvió a surgir, por iniciativa de Taft, cierta amistad. Sin el poder de por medio, cuando Roosevelt entendió que Taft ya no era un obstáculo para sus ambiciones, volvieron a hablar y a escribirse, con el entusiasmo y la frecuencia de cuando compartieron sus primeros sueños políticos al comienzo de su vida pública. Roosevelt murió prematuramente. Taft lo sobrevivió y fue durante varios años magistrado de la Corte Suprema. Siempre quiso ser un juez.

EL OTRO PAÍS PAISA

Mauricio García Villegas

En la pasada vuelta electoral, Óscar Iván Zuluaga ganó en casi todo el territorio que va desde Cartago hasta Cauca y desde la cordillera central hasta la cumbre de la cordillera occidental. Ese pedazo de Colombia se conoce como el País Paisa y allí viven casi diez millones de personas unidas por una fuerte identidad cultural.

Durante los últimos quince años la suerte política de esta región ha estado marcada por la figura de Álvaro Uribe Vélez y lo ha estado de tal manera que mucha gente cree (sobre todo los jóvenes) que la identidad cultural de su región está íntimamente conectada con los valores y con el pensamiento de este líder político. Pero eso no es del todo cierto; el País Paisa también tiene otra versión de su identidad cultural, con otros valores y otros líderes. Hoy, en víspera de elecciones, quizás valga la pena recordar esa otra versión, opacada por el uribismo.

La historia de Antioquia se inicia a finales del siglo XVIII cuando la gente pobre, a falta de haciendas en donde trabajar, empezó a buscar sustento sacando oro de los ríos. Mientras en el resto del país (salvo en la zona cundiboyacense) los campesinos vivían casi como esclavos en las grandes plantaciones, en Antioquia trabajaban por su cuenta y como a muchos les iba bien, ponían tiendas y se volvían comerciantes. Por eso, para proteger sus negocios y su libertad, se mantuvieron casi al margen de las guerras civiles.

De ahí viene la época gloriosa de Antioquia, que va desde mediados del siglo XIX hasta los años treinta del siglo XX. La gran mayoría de los gobernantes de este período, desde Pedro Justo Berrío hasta Pedro Nel Ospina, pasando por Carlos E. Restrepo, eran conservadores moderados que creían en el progreso, la educación y los bienes públicos. En esta época se crearon la Universidad de Antioquia, la Escuela de Minas, la Sociedad de Mejoras Públicas, el ferrocarril, la economía cafetera y la industria textil, todo ello acompañado por un desarrollo cultural importante liderado por una casta de intelectuales, entre los que estaban Tomás Carrasquilla, Fidel Cano y León de Greiff.

Pero la historia paisa también tiene su lado oscuro. Los defensores de la educación y las libertades se enfrentaron a una ralea de retrógrados anticomunistas (monseñor Miguel Ángel Builes, Gilberto Alzate Avendaño, Gonzalo Restrepo Jaramillo, Juan Zuleta Ferrer, etc.) que

defendían el statu quo y se oponían con furor a todas las ideas que no fueran las suyas. De otra parte, la codicia y la falta de un Estado fuerte que reprimiera a los tramposos propiciaron una sofisticada cultura de la viveza y la bribonería (a mediados del XIX, con el auge del oro, muchos vendieron minas inexistentes a compradores europeos que querían invertir en Antioquia). De ahí también viene esa afición paisa por los pleitos legales embaucadores y por ganar batallas en el papel sellado, como decía Juan de Dios Restrepo. Este lado oscuro se hizo aún más visible cuando llegaron La Violencia, la urbanización, la crisis de la industria y, peor aun, el narcotráfico.

Estas dos versiones paisas no siempre son tan claras como aquí digo. Con frecuencia se mezclan y se esconden detrás de rasgos culturales compartidos. Pero existen y viven en una tensión permanente.

Álvaro Uribe y Óscar Iván Zuluaga son herederos sofisticados de la versión oscura, autoritaria e ignorante del País Paisa. En las elecciones de mañana podremos impedir que le impongan su ley de hierro a toda la nación. Si lo logramos, es posible que esa Antioquia extendida vuelva por los fueros que hace un siglo la hicieron grande y próspera.

EL TIEMPO

EL MATONEO PACIFISTA

Mauricio Vargas

Respeten la opción de quienes pensamos que ninguno de los dos candidatos merece nuestro voto.

La campaña terminó como empezó: cochina. Denuncias de última hora sobre negocios de la familia presidencial; antiguos capos del paramilitarismo a quienes, en la semana final, la memoria se les despertó; agresivos anuncios de televisión y vallas rayanas en el insulto; masiva compra de votos con mermelada corrupta consumida hasta niveles diabéticos. En fin: la más sucia artillería que ha asqueado a millones de votantes que se quedarán hoy en casa y a otros que iremos a las urnas a ejercer el sagrado derecho de votar en blanco.

El tono matón de los sectores zuluaguistas radicales no me sorprende. Hace varias semanas dejé en claro que no votaría por el candidato del Centro Democrático, por el peso que esa franja de lunáticos tiene dentro de la campaña de Óscar Iván Zuluaga. Los hechos han demostrado que, al advertirlo cuando la campaña apenas prendía motores, no me equivoqué.

Lo que sí me ha sorprendido es que muchos pregoneros de la paz del presidente Juan Manuel Santos, incluso algunos que se autodenominan intelectuales, hayan hecho gala de la misma actitud de matoneo que tanto le han censurado al uribismo. Comparto muy pocas ideas con mi colega William Ospina. Pero me indigna que una columna en la que planteó una aguda reflexión sobre lo que significan las dos candidaturas haya desatado semejante andanada de intolerancia y odio entre quienes se autoproclaman como mentes libres.

Otro tanto le ha ocurrido al senador Jorge Enrique Robledo, por atreverse a decir una verdad que debería ser de a puño para cualquiera con convicciones de izquierda: que Santos y Zuluaga representan lo mismo, salvo porque el uno exuda oligarquía capitalina y el otro está abrazado por la oligarquía regional. Los voceros del pacifismo han crucificado al senador del Polo, en una belicosa muestra de intolerancia inquisitorial. Las credenciales de izquierda de Robledo están más que confirmadas. No así las de quienes desde esa misma izquierda han proferido contra él alaridos de “¡Anatema!”.

Un desmemoriado columnista, que hace cuatro años no rebajaba a Santos de inspirador de los ‘falsos positivos’ y ahora lo equipara con Nelson Mandela, resolvió que quienes votemos en blanco quedaremos con las manos untadas de sangre. A mí todo este espectáculo me despierta una profunda lástima: presas de un miedo sobrecogedor, las personas que así razonan son capaces de votar por un demonio con la excusa falaz de que es la única forma de derrotar a otro.

Hay una tardía reedición del más puro estalinismo, el mismo que justificó el asesinato de más de 30 millones de campesinos soviéticos, porque había que establecer la igualdad a como diera lugar y ponerle un dique al avance del nazismo. Que el fin justifica los medios fue la disculpa tras la que se atrincheraron guerrilleros y paramilitares para reclutar niños, violar niñas o volarles las piernas a humildes campesinos. Que esa misma disculpa la usen ahora los profetas de la paz es inaceptable.

Eso sí, respeto su decisión. Respeto a quienes hoy votarán por Santos. Y respeto a quienes lo harán por Zuluaga. Y exijo que quienes piensan distinto respeten a unos y a otros. Pero

también exijo, a cambio, que respeten la opción de quienes pensamos que ninguno de los dos candidatos merece nuestro voto.

Es un principio elemental de la democracia que algunos de quienes más democracia pregonan parecen haber olvidado: que cada ciudadano es libre de votar como le parezca, o incluso de quedarse en casa si, como resulta apenas explicable después de tan vergonzosa campaña, ha perdido la fe en nuestras maltrechas instituciones. Marcaré la casilla del voto en blanco, que para algo está en el tarjetón, y pondré oídos sordos a los distintos matoneos, incluso al que, para mayor incoherencia, se pinta en los cachetes la paloma de la paz.

PARA ENTENDER LA POLARIZACIÓN

Rudolf Hommes

No se escandalizan de que sus líderes estén dispuestos a boicotear la paz y escalar la guerra. La polarización que se ha vivido en este periodo de elecciones tiene características que son específicamente colombianas, pero no es única ni es exclusivamente colombiana. El profesor George Lakoff, de la Universidad de California, experto en lingüística y ciencia política, ha creado una metáfora que es muy útil para entender los orígenes cognitivos de la polarización. Lakoff sostiene que el comportamiento político no es racional, sino que es dominado por emociones, y que las personas reaccionan a ellas y las convierten en posiciones políticas basadas en valores que tienen su origen en la experiencia familiar. La derecha ha aprendido a explotar esto. Han creado un lenguaje político que desata emociones a su favor cuando se discuten sus ideas, independientemente de que los argumentos sean a favor o en contra de ellas (ver por ejemplo, George Lakoff, No pienses en el elefante: lenguaje y debate político, Editorial Complutense).

El comportamiento político se deriva de entender a “la nación como una familia”. La visión de la derecha (y posiblemente la de la extrema izquierda) surge de familias patriarcales, con un padre estricto a la cabeza de la familia. La visión de la izquierda moderada, la socialdemocracia y el liberalismo a la colombiana provienen de valores asociados a familias cultivadoras, en las que domina un modelo de madre nutriente y comprensiva y hay un equilibrio entre los dos padres, que comparten la autoridad (http://www.politicalcortex.com/special/framing_primer_part2).

En el modelo patriarcal, el padre asume la responsabilidad por su familia, pero no por otros. En el mundo prevalece la maldad y los individuos salen adelante si trabajan duro, se atienen a las reglas del padre y no persiguen placeres. El padre ejerce plena autoridad, impone su visión del mundo y exige obediencia de sus hijos, que deben someterse a su disciplina y a sus castigos.

En el modelo cultivador, los valores dominantes son empatía y responsabilidad, el papel de los padres es entender a sus hijos, responder a sus necesidades y cultivarlos para que aprendan de sus errores y se responsabilicen por ellos mismos y por otros.

La familia patriarcal enfatiza el control, la competencia, el comando, lealtad con el patriarca, monopolio y manipulación de la información, resultados, que sobrevivan los mejores, y que cada cual responde por sí mismo. En la familia cultivadora, el énfasis es en libertad, juego limpio y equidad, comunicación, cooperación, confianza, transparencia, honestidad y responsabilidad por sí mismo y por otros.

El reciente éxito de la derecha se debe en buena medida a que enmarca su discurso en el modelo patriarcal. Excepto por la paz, los demócratas progresistas no han logrado enmarcar el suyo en valores derivados del modelo de familia cultivadora. Por eso los seguidores del autodenominado Centro Democrático no se escandalizan de que sus líderes estén dispuestos a boicotear la paz y escalar la guerra, a manipular la verdad, a contratar saboteadores electrónicos, a actuar con ferocidad y a brincarse las reglas. El padre tiene el derecho de imponer su propia moral y hace lo que tiene que hacer. Los demás suponen que eso es lo correcto.

Cuando se dice que hay conflicto interno se activa la lógica patriarcal (los hijos no tienen derecho a rebelarse). No hay conflicto, es terrorismo. A los transgresores hay que castigarlos, no perdonarlos. El gobierno que propone perdonar lo hace por debilidad. Por el contrario, los que promueven la paz negociada despiertan emociones que surgen del modelo cultivador: equidad, confianza, juego limpio y responder por otros, por ejemplo, que facilitan y hacen posible la paz negociada.

¿VOLVER AL PASADO?

Guillermo Perry

Sería funesto que Zuluaga, de ganar, arrase con los avances de estos cuatro años.

Lo que más inquieta de un eventual gobierno Zuluaga es que signifique volver al pasado y que con él regrese el uribismo duro en plan de venganza, destruyendo las cosas buenas que ha hecho el actual gobierno y reeditando los vicios que padecemos en el segundo periodo de Uribe. ¿O es que se nos han olvidado la intolerancia que caracterizó a la administración Uribe, la persecución a sus críticos y adversarios —a quienes Uribe tacha de aliados de las Farc y comunistoides—, las ‘chuzadas’ ilegales contra magistrados y opositores, la entrega del DAS y el Incoder a la ‘parapolítica’ y la corrupción rampante en esos institutos, en Ingeominas, en Agro Ingreso Seguro, en Estupefacientes? ¿Queremos de verdad volver a la pugnacidad permanente con los vecinos y al aislamiento internacional en que estuvimos, convertidos casi en un país paria?

Las contradictorias declaraciones de Zuluaga sugieren que con él se perderán los claros avances que se han logrado en las negociaciones de paz, que el uribismo lleva cuatro años calumniando sin pudor. Uribe y Zuluaga saben bien que no se ha entregado nada en La Habana y que los negociadores del Gobierno, los generales Mora y Naranjo, Frank Pearl, Luis Carlos Villegas y Humberto de la Calle, dan todas las garantías de que ello no ocurra. Y, sin embargo, no han dudado en calumniarlos para atacar a Santos y confundir al electorado, como lo demuestra el reciente libro de Juan Camilo Restrepo, un conservador a carta cabal.

Zuluaga ha dicho sin ambages que se enfrentará con Venezuela y la llevará ante la OEA, como hizo Uribe. Y que irá a dormir como Presidente en una fragata en el paralelo 82. ¿También piensa dormir en otra en el lago de Maracaibo?

Quiere volver al régimen de prebendas tributarias para los empresarios amigos que el gobierno Uribe disfrazó con el nombre de ‘confianza inversionista’. Como al uribismo le duele que Santos limitara esos regalos de recursos públicos, se piensa vengar echando atrás la última reforma tributaria, que ha sido reconocida por todos los economistas del país como un gran paso adelante en la búsqueda de la formalización del trabajo. Uribe fue el gran defensor de esos odiosos gravámenes a los trabajadores, los parafiscales, y el promotor de toda suerte de beneficios tributarios para el gran capital. ¡Y ahora Zuluaga se presenta como defensor de la clase media para volver al pasado!

Solo falta que proponga frenar el proceso de las concesiones de 4G para volver a la feria de la contratación de carreteras a dedo y sin estudios, que caracterizaron los 8 años de Andrés Uriel bajo Uribe. Y que resuelva parar o cooptar el proceso de restitución de tierras y reparación de las víctimas.

Quienes se inclinan por no votar o por votar en blanco, y dicen no comer cuentos, deberían pensar con cabeza fría lo que está en juego hoy y expresar claramente sus preferencias por una de las dos opciones. Porque, con todos sus defectos, Santos ha presidido una administración tolerante y democrática, sin escándalos en el alto Gobierno, como sucedió casi a diario en el segundo gobierno Uribe, ha intentado un proceso serio en búsqueda de la paz, le ha devuelto a Colombia el puesto que merece en el escenario internacional y ha frenado mucho la corrupción en la contratación y las prebendas tributarias que caracterizaron el gobierno de su antecesor.

Si triunfa la mala memoria y gana Zuluaga, tendremos que estar alertas para impedir el revanchismo, la destrucción gratuita de los avances de los últimos cuatro años y la tercera reedición de Uribe.

Si gana Santos, como esperamos, debemos empujarlo a que culmine pronto y bien las negociaciones, a que elimine la reelección, como ofreció, a que haya más coordinación y mejor ejecución en su segundo gobierno, a que les ponga julepe a las áreas donde ha hecho poco y a que le rebaje a la ‘mermelada’ para los congresistas.

EL COLOMBIANO

RAZONES PARA VOTAR POR SANTOS

Rafael Nieto Loaiza

Si usted quiere un candidato que cumpla con el mandato de sus electores, porque "Colombia ha votado mayoritariamente por defender sus logros y sus propuestas, presidente Uribe", vote por Santos.

Si usted quiere que el presidente por el que usted sufragó gobierne con los partidos y programas de los otros candidatos por los que usted no votó, vote por Santos.

Si usted le cree a quien sostuvo que "fue el liderazgo del presidente Uribe, un colombiano genial e irreplicable, el que sentó las bases del país próspero y en paz que vivirán", que fue "un segundo libertador al devolvernos en estos ocho años nuevamente la esperanza", que cuando su campaña hacía agua por todos los lados se amarró a Uribe y a su obra y se vendió como su sucesor y el continuador de sus políticas, sostuvo que "su obra era magnífica", le agradeció por ser "el mejor, el mejor presidente que ha tenido Colombia", y dijo que quería tenerlo "como asesor permanente" y que "por supuesto" le ofrecería un ministerio, vote por Santos.

Si le cree a quien después dijo que Uribe es un "rufián de esquina", que anda con un puñal "debajo del poncho" y que "ha sido muy amigo de los paramilitares", vote por Santos.

Si usted cree que no es prueba de cinismo incomparable hacer campaña contra ese "gobierno anterior" del que fue ministro por tres años y su candidato, vote por Santos.

Si usted cree que para ganar las elecciones hay que prometer hacer todo lo que no hizo en cuatro años de gobierno, vote por Santos.

Si usted cree que su candidato cumple todas sus promesas, y se acuerda de la reubicación aun no empezada de Gramalote, solo por dar un ejemplo, vote por Santos.

Si usted cree que su candidato conoce la realidad del país más allá del Palacio de Nariño y Cartagena, porque "el tal paro agrario no existe", vote por Santos.

Si usted cree que no es prueba del "todo vale" para ganar las elecciones aliarse hasta con el diablo, vote por Santos. Si usted quiere estar del lado de Petro, Teodora, la UP y la Marcha Patriótica, los grupos que fueran y son de la entraña de las Farc, vote por él.

Pero si prefiere estar con los Niños, Musas, Yahires Acuña, Benedettis y Barreras, vote por Santos. Y si cree que es "juego limpio" tratar de ganar las elecciones a punta de publicidad oficial, billete y mermelada, en especial pero no exclusivamente en la Costa, también vote por él.

Si usted está convencido de que el mejor presidente posible es quien dijo que Chávez era una amenaza para Colombia, un "resentido social" y un tirano que "secuestró" la democracia en Venezuela, y después lo hizo su "nuevo mejor amigo", vote por Santos.

Si usted cree en quien en 1997 propuso "ordenar el despeje de un área previamente acordada del territorio nacional en conflicto, o lo que es igual, a efectuar el retiro de la fuerza pública del espacio geográfico predeterminado. Esta área se convertiría en zona de distensión y diálogo a fin de facilitar el encuentro con los insurgentes", vote por Santos.

Si usted cree en quien hace 17 años dijo que "la paz estaba de un cacho", que en 2012 dijo que "este no puede ser un proceso de años sino de meses, debe durar no más allá de noviembre de 2013, a más tardar" y que en abril de 2013 agregó que "hoy más que nunca, para ser exitoso este proceso debe durar meses y no años", vote por Santos.

Si usted le cree a quien en su posesión dijo que "estará abierto a cualquier conversación que busque la erradicación de la violencia... eso sí –insisto- sobre premisas inalterables: la renuncia a las armas, al secuestro, al narcotráfico, a la extorsión, a la intimidación" y agregó que "no es la exigencia caprichosa de un gobernante de turno, ¡es el clamor de una Nación...", vote por Santos.

Si usted cree que la paz es que los criminales de guerra y de lesa humanidad no paguen cárcel sino que hagan "trabajo social" y "prefiere ver a Timochenko en el Congreso", vote por Santos.

Si usted cree en quien es suavcito con los criminales pero acusa a sus contradictores de "enemigos de la paz, extrema derecha, nazis, neofascistas, buitres, tiburones" y otras bellezas, y además posa de liberal y tolerante, vote por Santos. Y la lista sigue...

SIN DISCUSIÓN

Rudolf Hommes

En las redes circula una carta de una señora indignada. Santos, según ella, ha declarado "enemigos de la paz" a los que no están de acuerdo con las negociaciones. Como no va a votar por él por eso, siente que la está igualando a ella, una señora "de bien", con los de las Farc, unos bandidos. No tiene en cuenta que por oponerse a la paz se convierte en efecto en enemiga de ella.

La semana pasada escribí un artículo en el que le hacía eco a *Ricardo Silva* asombrándome de que a medida que se hacía evidente que Zuluaga había estado de acuerdo con actos de espionaje y compra ilegal de información reservada aumentaba su popularidad, y sugerí que esos votantes quizás simpatizaban con los malandros o lo eran ellos mismos. Varios lectores me calificaron por ello de canalla, bellaco envidioso, y peor que todo, de viejo. Uno de ellos escribió que había "sobrepasado los límites de la decencia, el decoro, y el respeto" y

"enlodado la personalidad de un hombre de bien", como si él no tuviera que ver con el "hacker". Otro lector vinculado a la campaña de la Z pidió que colgaran mis columnas.

Ese talante intolerante y la incapacidad para aceptar o incluso discutir opiniones distintas a las propias son comportamientos asociados a personas cuya visión del mundo y sus valores emanan de un modelo patriarcal de autoridad, en el que el patriarca (líder, jefe, candidato) impone su verdad y eso no admite discusión. Lo que él hace o dice hay que respetarlo. Sus seguidores no deben pensar ni cuestionar. Deben limitarse a obedecer.

No sorprende entonces que la mayoría de los colombianos que se atreven a pensar se han alineado con Santos. Muchos de ellos creen que lo apoyan solamente porque está a favor de la paz y se reservan el derecho de volver a la oposición una vez sea reelegido. Pero no se dan cuenta de que comparten con el candidato a la reelección muchos otros valores, una visión del mundo y una manera de interpretar la política que emana de un modelo de autoridad distinto al patriarcal que *George Lakoff*, de UC Berkeley, atribuye a la educación en una "familia cultivadora" que posee valores afines a los de los más progresistas (ver la columna "Para Entender la Polarización" en el diario El Tiempo de hoy).

Los miembros de la alianza por la paz también comparten con Santos valores como empatía y responsabilidad social. Se ocupan de los que no pueden valerse por sí mismos, y creen que el Estado tiene la responsabilidad de velar por ellos. La abuela en el video que circula en las redes, que no quiere votar por "Zurriaga" sino por "ese otro", se refiere a esto en los siguientes términos: Zurriaga dice que si quiere tener casa propia tiene que comprarla y ella no tiene con qué. Va a votar por el "otro" (Juanpa), porque él pregona que es deber del Estado facilitarles la vivienda a los ciudadanos más pobres. Además está a favor de compensar a las víctimas de la violencia y de mejorar el acceso a la tierra para los que no la tienen. Su visión es liberal progresista como la de muchos otros que se han alineado con él a favor de la paz y se asombran de estar apoyándolo. Así como en 2010 sorprendió a los que no votaron por él, el Presidente ahora atrae con sus ideas de política social a quienes solamente se afiliaron con él por la paz.

LA PATRIA

UN DOMINGO COMO ESTE

Orlando Cadavid Correa

El 19 de abril de 1970 --en un domingo como este-- se enfrentaron en cruciales elecciones presidenciales el abogado conservador huilense Misael Pastrana Borrero, en representación del Frente Nacional --modelo bipartidista que tocaba a su fin-- y el ingeniero civil y general boyacense Gustavo Rojas Pinilla, fundador y líder de la 'Anapo', la Alianza Nacional Popular que le metió tremendo susto, en las urnas, al Establecimiento.

Los primeros resultados parciales de los comicios, recibidos por los medios artesanales de entonces desde las distintas provincias, mostraban a la cabeza de los guarismos al ex dictador Rojas y empezaban a generar enorme preocupación en el Palacio de San Carlos, desde donde seguían el desarrollo del proceso el presidente Carlos Lleras Restrepo y el ministro de Gobierno, Carlos Augusto Noriega. Entre tanto, en un ámbito de gran tensión, el 'anapismo' se precipitaba a convocar a sus adeptos a salir a las calles a celebrar y a defender la victoria a cualquier precio.

El régimen dispuso que la Registraduría Nacional del Estado Civil suspendiera, sin ninguna explicación, el suministro de datos y que la radio comercial, siempre controlada por el Ministerio de Comunicaciones, interrumpiera la transmisión electoral iniciada a las 6 de la mañana y volviera a la llamada "programación ordinaria". Las sumisas emisoras del país se dedicaron a moler música popular, sin decir ni pío alrededor de la jornada electoral que tenía un cierre tan sospechosamente lánguido.

Aquel lejano domingo de hace 44 años --antes de que se silenciara a los medios-- en Manizales el delegado departamental de la Registraduría, don Pedro Nel García, ¡alma bendita!, nos llevó a un rincón de su despacho, en el tercer piso de la Gobernación de Caldas, y nos comentó en tono confidencial que la tarea iba a concluir más temprano de lo previsto porque el alto gobierno se aprestaba a parar el suministro de resultados y a suspender, por ende, las transmisiones radiales en todo el territorio nacional.

Ante nuestra incredulidad, don Pedro fue más preciso: "Usted y su técnico pueden ir apagando y desmontando sus equipos y marcharse para su emisora (Radio Manizales) o para sus casas... Yo sé por qué se lo digo". Y así fue. Mientras el operador procedía a recoger la consola, los micrófonos, los audífonos y los cables, nosotros llamábamos por teléfono a

Bogotá a darle aviso urgente de la novedad a don Alberto Giraldo, uno de los directores de noticias de Todelar, quien se quedó estupefacto al conocer la decisión que se disponía a tomar el gobierno.

Al amanecer del lunes 20 de abril, se reactivó la entrega de resultados parciales, en los que Rojas ya no era primero y Pastrana picaba en punta, aunque con una ventaja muy modesta, situación que desencadenó una oleada de runrunes sobre manipulación de la votación y fraude en beneficio de quien sería el cuarto y último presidente frentenacionalista.

Frente a la creciente tensión ciudadana, el severo presidente Lleras tomó el toro por los cuernos. Apareció en televisión, reloj en mano, para anunciar la implantación del toque de queda. Notificó que todo colombiano que fuera sorprendido en la calle, una hora después de su intervención, lo haría por su cuenta y riesgo. Esta fue la más histórica de las emisiones presidenciales de su famoso espacio "Amigas y amigos", por Inravisión.

Vinieron después la mediación del Episcopado para que el general Rojas, vecino de la sede de la Asamblea, reconociera el triunfo de Pastrana; la decisión del ex dictador de no impugnar las elecciones, y el nacimiento del M-19, el movimiento guerrillero fundado por el samario Jaime Bateman Cayón que en veinte años le causó grandes dolores de cabeza a los gobiernos de Pastrana, López, Turbay, Belisario y Barco.

Don Google resume así los críticos episodios abribeños: Las elecciones resultaron bastante reñidas y el resultado oficial fue de 1.625.025 votos por Pastrana y 1.561.468 votos por Rojas. En consecuencia, la Corte Electoral proclamó a Pastrana como presidente para el periodo 1970-1974, aunque las denuncias por fraude no se hicieron esperar ante la interrupción del escrutinio total que se postergó hasta el día siguiente el conteo final, cuando la victoria que para Gustavo Rojas Pinilla parecía segura, pasó a ser de Misael Pastrana.

La apostilla: En Boyacá, la tierra de Rojas, sus paisanos dijeron que el General se acostó como ganador de las elecciones presidenciales del domingo 19 de abril, y se levantó como perdedor de las mismas en la mañana del lunes 20 de abril.

PAZ

EL ESPECTADOR

NO HAY CONFLICTO PERO HAY GUERRA

Nicolás Rodríguez

No solo las Farc tienen que reconocer a las víctimas, como en efecto parece que sucederá con el punto cinco de la agenda de discusión en La Habana.

También es necesario que lo hagan los uribistas.

Para las Farc, la idea misma de victimización es algo nueva. Siempre hablaron de una violencia al servicio de la revolución, con todo y lo moralmente reprobable que hoy nos pueda parecer. Las víctimas, por consiguiente, no eran un concepto digerible o tan siquiera problemático. En el mejor de los casos se asumían como las verdaderas víctimas de la guerra en Colombia. Y de ahí su pequeña o ninguna aceptación.

Los uribistas, que siempre gozaron de una enorme popularidad, tampoco izaron la bandera de las víctimas. En su diccionario político este es un término que aplica a unas personas en concreto y en determinadas situaciones. No es un universal como lo quisieran las leyes del derecho internacional humanitario. No todas las víctimas tienen la misma importancia, diría Uribe. Las de los falsos positivos, que ni siquiera son consideradas víctimas, no son comparables a las de la guerrilla.

Venimos entonces haciéndole fuerza a un proceso de paz que les permita a las Farc hablar el lenguaje de sus interlocutores, para que la posibilidad de una resolución del conflicto ocurra. Y en realidad nos topamos con que el uribismo no solo no conoce el dichoso idioma, sino que no está interesado en aprenderlo. O de plano se inclina por sabotearlo.

Si la mesa en Cuba se cae (o la tumban) y todos se paran, como en efecto parecería que tanta gente quiere, habrá llegado, por fin, el momento de entrar en otro tipo de negociaciones, apuestas y estrategias. En el ubérrimo, el paupérrimo o donde lo deseen. Si lo de La Habana termina y más de uno lo celebra, solo queda por ensayar un proceso de paz con el uribismo. Es una broma pero no es chistoso.

DINERO

LA CANASTA DE LAS FARC

Fanny Kertzman

A estas alturas –escribo lunes 9– parece claro que la contienda electoral la va a ganar Óscar Iván Zuluaga, a pesar de los ríos de mermelada que repartió el gobierno de JMS, y el apoyo de casi toda la izquierda.

Creo que precisamente la desconfianza y rabia que les tenemos a las Farc, apoyos oportunistas a JMS como el del incoherente Petro, las famosas “patrasidades” de Santos y el descaro con que se repartió la mermelada, le restaron muchos votos de opinión, en un país cada vez más urbano.

Peor aún, en mi opinión personal, más allá de los Niños, es la presencia de Ernesto Samper como participante activo de la campaña reeleccionista lo que me impide votar por el presidente-candidato. JMS revivió al cadáver político que más daño le ha hecho a este país.

Realmente el interés de acabar con las Farc por parte de la sociedad surgió cuando estas se volvieron una amenaza real para la Colombia urbana, como la bomba del Nogal, el secuestro del edificio en Neiva, las pescas milagrosas, el secuestro colectivo de la Iglesia La María en Cali, los diputados, los secuestros en Bogotá de víctimas que luego se vendían a la guerrilla y muchos otros crímenes.

La fuerte y casi monotemática campaña del presidente-candidato en favor de la paz fue su gran error. Pero tampoco presentó propuestas creíbles sobre temas espinosos como salud, la reforma a la justicia, la descongestión de las cárceles y la seguridad ciudadana. Ni siquiera fue capaz de prometer recursos para el metro de Bogotá, algo tan populachero.

En noviembre de 2013, las Farc representaban el quinto problema en importancia para los colombianos. Para abril de 2014 este asunto pasó al octavo puesto en el ranking y ahora el empleo, la salud, la educación, la lucha contra la corrupción y la seguridad ciudadana son los temas que preocupan realmente a los colombianos.

El empleo, curiosamente, marcó como el primer problema en las encuestas, a pesar de que la tasa de desempleo ha bajado a un dígito. Se puede interpretar como que la brecha aún es muy grande o que parte de los empleos creados no son de calidad.

El segundo problema para los colombianos es la salud. A pesar de la amplia cobertura –más del 80% de los colombianos– la atención es pésima. La concepción del modelo diseñado por Juan Luis Londoño era excelente, pero la corrupción, como la de Saludcoop, acabó con el modelo. El paseo de la muerte es la regla.

La tercera prioridad para los colombianos es la educación. Ya es claro para la clase media que el futuro de sus hijos depende de una educación de calidad y el acceso a la educación superior. Esto no es un imposible desde el punto de vista presupuestal si se dejan de gastar los recursos en Ñoño y sus compinches.

Seguridad ciudadana. La experimenté por primera vez en Canadá cuando puede salir tranquila a la calle, sin agarrar el bolso, quitarme las joyas, con la cédula y las tarjetas de crédito en la billetera, montando en bus sin que me manosearan, dejar la bicicleta afuera de la casa, manejar el carro con la ventana abierta. Nunca, y digo nunca, pude hacer eso en Colombia. Después, como sexta prioridad, aparece la corrupción. En la medida en que más colombianos pagan impuestos, las personas naturales están afectadas en el bolsillo por la última reforma tributaria y exigen resultados visibles. Pero el dinero para inversión se fue en comprar adhesiones a punta de billete, lo que produjo un lógico rechazo de los contribuyentes. La mermelada fue demasiado visible.

Esto no significa que Óscar Iván sí va a solucionar estos problemas endémicos, que requieren tiempo, planeación y presupuesto. La primera victoria del Zorro, la más clara y evidente que puede lograr ya es alcanzar la paz, bajo condiciones satisfactorias para los colombianos. Las Farc son un ejército vencido. Lo demuestra la arrodillada carta de Timochenko a Z, anunciando la presente tregua. No tienen ninguna posición de fuerza para negociar.

De manera que si Zuluaga quiere empezar con pie derecho y resultados, culmine la negociación con éxito y divulgue más el alcance de los acuerdos. Hay gran desconfianza en el país por falta de información. De ahí los chismes y rumores que han horadado la credibilidad del proceso de paz.

Y como mi corazoncito sigue siendo verde, no votaré. Mi novio me traerá el desayuno a la cama y él se irá a votar en blanco, siguiendo las instrucciones de su jefe político, Jorge Robledo.

PARA PENSAR

EL ESPECTADOR

EL FANTASMA DE ANDRÉS ESCOBAR

Lisandro Duque Naranjo

La goleada de Holanda a España por 5 a 1 me confirma un palpito que he venido madurando en estos días y que expondré a los lectores corriendo el riesgo de ser arbitrario, y de que en poco tiempo pueda ser desmentido por la realidad: las sociedades en ciertos trances de infelicidad —producto de crisis no resueltas no sólo en lo económico, sino en lo cultural— tienen más opción de que sus deportistas fracasen en los compromisos internacionales. A los países contentos, o relajados, en cambio, los acompaña la posibilidad del éxito.

Aquella España del bienestar en la transición del siglo XX al XXI, por ejemplo, vio surgir a Arantxa Sánchez y a Rafael Nadal en el tenis, a Fernando Alonso en la Fórmula 1, a Miguel Induráin en el ciclismo y a la selección de fútbol en el Mundial de Sudáfrica. No era sólo un asunto de holgura económica —aunque se invertían billones—, sino de solvencia espiritual, de armonía colectiva. O si se quiere, del éxtasis y la suficiencia que provoca la prosperidad.

Obvio entonces que la crisis económica haya empezado a cobrarle una cuenta anímica a ese país. Pero de peor manera algo le dañó el caminado provocándole un imprevisto bochornoso: su rey mató un elefante, en una jornada de caza, y posó luego orgulloso al lado del cadáver de la mítica bestia. Eso le costó, primero, el prestigio y luego la corona. Y ahora le ha puesto el dulce a mordiscos a su sucesor, y puede que a la monarquía completa. Así es muy complicado para su selección repetir el título. Hay ahora ciertos hados adversos que rondan a sus futbolistas, por muy geniales que sean con sus patadas.

En cuanto a Brasil, la pobre Dilma Rouseff está encartada con las consecuencias del derroche presuntuoso que le dejó Lula. ¿Quién iba a imaginar que en la tierra dueña del fútbol sería el pueblo el que iba a repudiar los estadios? Así no hay selección, por muy anfitriona que sea, que juegue tranquila. Brasil perderá. Sólo se recuerda un caso en el que esa maldición no se cumplió: el de Argentina 78, cuando Videla intentó tapar los muertos con goles. Pero esa copa resultó de veneno para la memoria.

En Colombia, hace poco se vivió el júbilo por la moñona que hicieron en el Giro de Italia tres muchachos heroicos: Nairo Quintana, Rigoberto Urán y Julián Arredondo. Hacía tiempo que por fuera no nos representaba nadie que jugara limpio en una actividad honrosa. Sólo nos llegaban noticias sobre hazañas sospechosas y sufrimientos que no incitaban a la solidaridad, a mí por lo menos, de mercenarios de acá en guerras remotas. El doble período de los ocho años fue fecundo en soldados de fortuna, en jóvenes cuyo sueño era levantar un arma como si se tratara de un trofeo.

En cuanto a nuestra selección de fútbol, obviamente no me imagino hoy viernes, día en que escribo esto, el resultado del sábado contra Grecia. Les deseo a los nuestros que ganen.

Pero sé que les irá mejor, después de los resultados del domingo en las elecciones, cuando por allá sepan que aquí ganamos los que no queremos más guerra. Porque si ocurriera al revés, debe ponerlos muy avergonzados eso de salir a la cancha, o por televisión, representando a un país en el que por decisión mayoritaria salió triunfante el crimen. El fantasma de Andrés Escobar se les aparecería, asustándolos, aunque no sean culpables.

Pero frescos pelados, que eso no va a ocurrir.

“El que prepara una venganza, debe cavar dos tumbas: la del otro y la propia”. Proverbio popular.

PARA LEER

EL ESPECTADOR

LA VERDAD DE LAS MENTIRAS

Fernando Araújo Vélez

Todas eran mentiras, y tal vez hubiera sido mejor dejarlas así, en mentiras, porque como mentiras nos ayudaban a sobrevivir, a soñar. Pero no.

Un día la conciencia dijo, gritó, acá estoy, y aquellos viejos y mágicos embustes se derrumbaron. Se derrumbaron dios, la otra vida, la eternidad, los santos, sus milagros, el creer que había magia y todo era posible. Cayeron sobre un piso de mármol y se hicieron añicos

porque un libro nos abrió la puerta de la verdad, o porque un compañero en el colegio nos dijo que dios era un invento de los humanos para protegerse, para explicarse, para explotarse.

Se derrumbaron los juegos, que al jugarse eran el todo, fueron el todo cuando éramos niños, hasta que un día apareció algún tramposo y con sus trampas nos convenció de que no ganaba el mejor sino el más astuto, y el más astuto podía ser el tramposo, pero también el que organizaba el juego, o incluso el que perdía a propósito por unos cuantos pesos, pues para ellos no importaba ser el mejor. Importaba el triunfo y sólo el triunfo. Fue mentira que ganaba el mejor, sí, aunque yo hubiera querido seguir creyendo aquella mentira.

Se derrumbaron los amores, porque en lugar de sentimiento fueron carne, materia, interés. No fueron te quiero porque te quiero, sino te quiero porque me das. Y no hubo arcoíris sino grises, y peor aún, negros y blancos. Se derrumbaron los premios, las promociones, los ascensos, los nombramientos, porque todos fueron eso, nombramientos de alguien con un interés para señalar al premiado, para ungirlo. Se derrumbaron los presidentes, porque fueron presidentes comprando votos, comprando opiniones, comprando democracia. Se derrumbaron la verdad y la mentira, y las dos acabaron por parecerse, por mezclarse, por perder la dignidad de ser verdad o ser mentira. El dinero las compró y las reemplazó. Ya no se dijo más “yo tengo la verdad”. Se gritó “yo tengo el dinero”, y el dinero se convirtió en el bien supremo, en el único proyecto de vida posible. Tenerlo llevó a su atesoramiento, y luego a la especulación, y más tarde a corromper y ser corrompido. Muerto de hambre, pobretón, no te alcanza ni para el mínimo, fueron entonces los mayores insultos.

Bajo su soberanía había que disfrazar las mentiras, los crímenes, la vileza que surgían de tanto poder. Entonces aparecieron los expertos en maquillar, los que desde una oficina elaboraban comunicados para disfrazar lo que en realidad ocurría. Los que desde esas mismas oficinas presionaban o extorsionaban para que se dijera lo que a ellos y a quienes los contrataban les convenía. Y así fue que la verdad se convirtió en mentira, en mentira dañina, asesina, no en aquellas mentiras de infancia. No en aquellas que nos hacían soñar.

ESPIRITUALIDAD

VANGUARDIA

¡SÍ SE PUEDEN VENCER LAS BARRERAS Y SURGIR!

Euclides Ardila Rueda

En el ‘almanaque’ de los amigos de Dios, todos los días sucede algo importante. Por eso, si es un hombre de fe nunca diga que ha tenido una jornada horrible, porque alguna enseñanza le habrá dejado. ¡Jesús está con usted!

Todos, en algún momento, nos confundimos y nos encontramos con situaciones que no sabemos resolver.

¿Qué hacer?

¿Acaso darnos ‘cabezazos’ contra la pared? ¿Y eso para qué? ¿No ve que resultaremos descalabrados?

Hay que admitir que, tenemos las alas del alma amarradas con unas cadenas que no nos dejan surgir.

Hablamos de las ‘malas costumbres’ y del negativismo.

Cada día hay que luchar contra esos lazos. Solo así dejaremos de vivir arrastrándonos por entre el barro de los malos comportamientos.

Uno de esos errados proceder es tener que ver con el pesimismo. Por ejemplo: si pensamos que nuestras metas son inalcanzables, pues jamás las cristalizaremos.

La angustia y los afanes no nos permiten avanzar.

En cambio, si asumimos que lo que hemos diseñado es posible, haremos todo lo que esté a nuestro alcance para superar las barreras.

Eso no quiere decir que, a veces, no podamos errar.

Muchos fracasos sirven para descubrir lo que no nos conviene.

Y esas experiencias amargas nos enseñan qué clase de errores debemos esquivar para una próxima oportunidad.

Nuestras caídas y debilidades nos hacen caminar con la cabeza baja, pero siempre podremos levantarla para afrontar lo que vendrá.

Nos corresponde hacer que nuestros pensamientos no se vuelvan pequeños, sobre todo cuando aparezca alguna dificultad.

¡Siempre pensemos en grande!

Hay que vencer la tensión natural de las vicisitudes y, por supuesto, confiar en que, pase lo que pase, saldremos triunfadores.

Reflexión

Muchos de nosotros no sabemos vivir en paz, tememos al amor y no nos atrevemos a ser verdaderamente libres.

Nos escondemos en situaciones absurdas que no nos dejan crecer, ni 'mirar más allá de nuestras narices'.

Nos pasamos la vida preparándonos para un tiempo inexistente y coleccionamos necesidades falsas.

Acumulamos deseos, transportamos temores, consentimos abusos, atravesamos los meses celebrando años sin ton ni son, en fin...

Vamos vacíos de sabiduría, nos llenamos de información estéril. Y cuando de pronto decidimos poner los pies sobre La Tierra, "nos volvemos un ocho".

Muchos empezamos cada vez de cero, y otra buena cantidad de personas se preparan para algo que nunca vivirán. Ahorramos plata para después, guardamos lo mejor de nuestras 'pintas' para grandes ocasiones que nunca nos llegarán y, con relativa frecuencia, dejamos pasar los días sin haber hecho lo suficiente.

Lo que nos falta es voluntad para actuar y suficiente convicción para pedirle a Dios lo que realmente necesitamos.

Mire hacia el frente

No hay nada a qué volver: cruce la puerta, derribe la barrera y pase la hoja. Después de hacerlo, ni siquiera usted será el mismo, ni el entorno al que regresa será igual, porque en la vida nada se queda quieto... ¡nada es estático!

Hay que superar los obstáculos y mirar hacia el frente. Pensar así es bueno. Es más, es algo excelente para su salud mental, es como sentir amor por usted mismo. Es como desprenderse de lo que ya no está en su vida o de eso que lo atormenta y lo tiene atado a un absurdo pasado.

Nada ni nadie es indispensable: ni una persona, ni un lugar, ni un trabajo, ni un apellido ni nada de esas cosas frívolas que lo rodean...

Cuando usted llegó a este planeta vino sin adhesivos.

Y si cambiar lo estresa, tenga presente que no hay que hacer nada del otro mundo para encontrarle sentido a su vida. La clave está en el amor con el que haga las cosas.

Usted puede ser el mensajero más humilde de la empresa, pero si hace las vueltas con entusiasmo, le encuentra amor al trabajo.

El dinero

"Que el dinero es sucio",

"Que el dinero corrompe", "Que usted es rico, pero honrado". ¿Y es que acaso no se puede ser millonario y honrado al mismo tiempo?

Deje de decir cosas despectivas en torno a la plata. Es cierto que ella no da la felicidad; sin embargo, no puede negar que sí ofrece tranquilidad. Y una persona tranquila, en algún momento, podría llegar a ser una persona feliz.

Ahora bien, la felicidad no es algo confeccionado, es algo que viene de sus propias acciones, ¡y en esa confección está el crecimiento económico! ¡Claro! no por ello nos podemos olvidar del crecimiento interior. Es necesario buscar la sabiduría del corazón, sin olvidar que en esa búsqueda no podemos estar en la quiebra.

En la medida en que crecemos por dentro, también crecemos por fuera. Y por encima del dinero, también nos volvemos humanos y nos acercamos más a Dios. Mejor dicho: Crecer por dentro es una aventura que vale el esfuerzo. Por desgracia, son muchas las personas a las que no les falta nada y por dentro están vacías: ¡Lo han cuidado todo, pero se han descuidado a sí mismas!

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

EL TIEMPO

DEL 2000 A NUESTROS DÍAS: UNA TV QUE LUCHA POR EL 'RATING'

Fernando Gaitán y Dago García, los hombres fuertes de la primera década del siglo en la televisión.

En 1998 aparecieron los canales privados, RCN y Caracol, y la televisión colombiana cambió radicalmente. Desaparecieron grandes programadoras, otras se volvieron productoras, y la TV pública y regional amplió su espectro.

La oferta internacional, con la TV por cable, hace parte de la vida diaria y, a lo anterior, se le agregan las nuevas formas de ver televisión por distintos dispositivos.

Hoy, un rating de 15 puntos en la televisión nacional es motivo de aplausos, y los grandes cerebros de nuestros tiempos, Dago García, Fernando Gaitán, Mauricio Navas y Juana Uribe, entre otros, saben que tienen un gran reto.

Para cerrar este especial, Gaitán y García coinciden en que hay que volver a lo propio para competir en televisión.

'Yo soy Betty, la fea'

Estrenada el 25 de octubre de 1999, 'Betty la fea' no empezó con un gran 'rating'. Pero, con el paso de los días, la historia de Beatriz Pinzón se convirtió en la favorita de los colombianos. Su capítulo final, el 8 de mayo de 2001, marcó un 'share' de 61 puntos, el más alto hasta el momento de la TV privada. Protagonizada por Ana María Orozco y Jorge Enrique Abello.

Fernando Gaitán: 'La TV cambió, pero todavía es la gran reina'

Para el creador de Café y Yo soy Betty, la fea, "la televisión es el medio más popular y poderoso de Colombia. Puede que el cine y la literatura sean mejores, pero la TV es el más masivo".

El libretista, que actualmente es asesor externo del Canal RCN y está escribiendo de nuevo, tiene varios récords con Betty la fea: se emitió en más de 150 países, fue doblada a más de 25 idiomas y se han hecho unas 30 adaptaciones en el mundo.

En su opinión, entre los directores colombianos "hay grandes nombres como los de David Stivel, Bernardo Romero Pereiro, Julio César Luna, Carlos Mayolo, Pepe Sánchez y Jorge Alí Triana, entre muchos otros. Todos nos han dado un sello, así como los libretistas", dice.

"Es que nuestra televisión no se ha encasillado y eso se debe a la riqueza de sus autores, entre los que puedo nombrar a Bernardo Romero, con 'Caballo viejo', que envidio a nivel de diálogos; Pero sigo siendo el rey, de Martha Bossio, con un gran manejo del guion; a los Mauricios con La otra mitad del sol; a Dago García y Luis Felipe Salamanca con Pedro el escamoso; todas las de Julio Jiménez, los trabajos de Mónica Agudelo; 'Comando Élite', de Drámax; 'El matrimonio feliz', de Adriana Suárez... Son muchísimos", dice.

"¿Que para dónde vamos? Creo que con esta globalización, lo local va a prevalecer. Hay que afianzar eso".

Dago García: 'Hay respeto por nuestra TV'

Creador de La saga, negocio de familia, 'Pedro el escamoso' y 'Pecados capitales' –los dos últimos con Luis Felipe Salamanca–, el vicepresidente de Producción del Canal Caracol, Dago García, afirma que la TV colombiana sigue siendo de las más avanzadas de América Latina.

"El respeto es grande y se debió a cómo empezó: desde lo público, lo que obligó a que fuera diferente, a que actores, técnicos y directores tuvieran otro chip", dice.

"En los inicios llegó gente de la radio y del teatro, y luego del cine. Eso la hizo diversa, de vanguardia, con un alto nivel de expresividad".

Para él, son imprescindibles 'Pero sigo siendo el rey' y 'Gallito Ramírez', todo lo de Julio Jiménez, 'Escalona', 'Señora Isabel', 'La otra mitad del sol', 'La alternativa del escorpión' y 'La mujer del presidente'. Dentro de esos talentos también incluye a Juana Uribe y a Juan Manuel Cáceres (por su aporte a entender la idiosincrasia a través del humor), y por supuesto, a Fernando Gaitán.

Sobre la TV de hoy piensa que "en tiempos de globalización, la salida es lo propio. Cuando el producto nos habla de lo que somos, nuestro público nos ve. Creo que es el camino para sobrevivir".

Citytv, el canal que se volvió parte de la identidad de Bogotá

El 19 de marzo de 1999 salió al aire Citytv, canal local de EL TIEMPO Casa Editorial, con su lema: 'Por todo Bogotá'.

Y a lo largo de los 15 años que acaba de cumplir, su premisa se ha mantenido. Los habitantes de la ciudad y sus problemas están cada día en su señal, así como la búsqueda de respuestas para lo que sucede en esta urbe de 8 millones de habitantes.

A pesar de ser local, Citytv se ve en todo el país y tiene un promedio de 2'500.000 televidentes. Es el tercer canal más visto en Colombia y su propuesta de contenidos se mantiene en permanente cambio; incluye seriales, programas de concurso, espacios de opinión y realities. Además, a cargo del canal está escoger la Señorita Bogotá que participa en el Concurso Nacional de la Belleza.

El gran fuerte del canal se mantiene: el sistema informativo, a cargo de Darío Restrepo, quien ha dicho que en Citytv “no queremos mostrar solo a los funcionarios públicos, sino a toda la gente. Sus sueños, tristezas y experiencias son nuestra materia prima”.